

ESTO

REVISTA DEL HOGAR

BIBLIOTECA POPULAR
VALLADOLID



30
ctms.

Humor ajeno



La viuda consolable.—¿No es usted el insolente que me llamó esta mañana en el mercado «Venus tentadora»?

El electricista.—No, señora; yo soy incapaz de decir semejante disparate.

(De «The Passing Show», Londres)



MALA SUERTE

—¡Fíjese usted: ahora que mi marido ha encontrado trabajo, en su fábrica se han declarado en huelga!

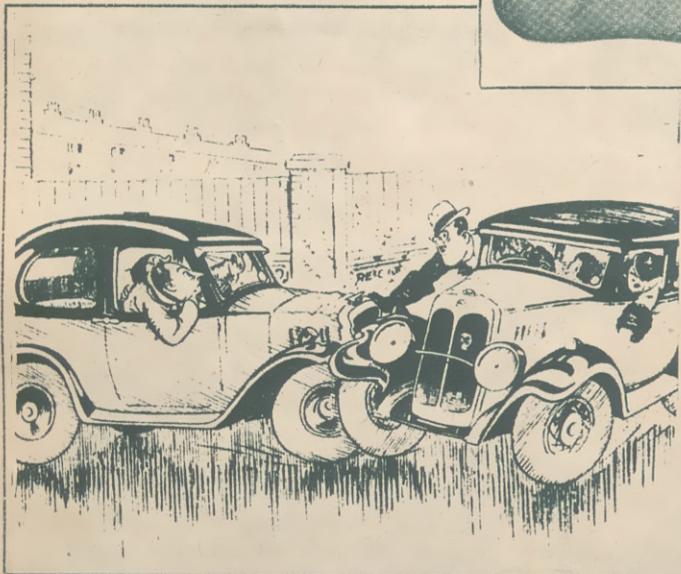
(De «Detroit News», Detroit)



EN EL PRESIDIO

—Sí, doctor; es un caso grave. Jamás ha intentado evadirse.

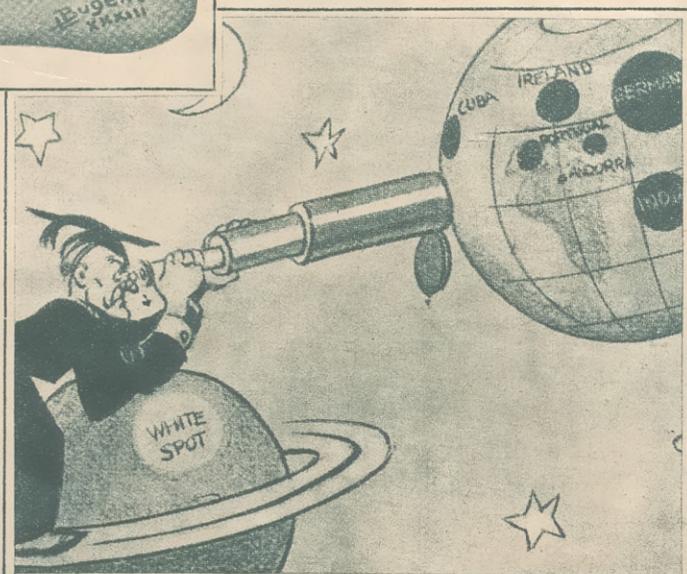
(De «Le Rire», París)



FELIZ ACCIDENTE

Smith.—¡Ah, mister Brown, son ustedes! Precisamente íbamos a su casa a desear a su esposa un feliz día de su santo.

(De «The Humorists», Londres)



UN ASTRÓNOMO AFICIONADO HA DESCUBIERTO UNA MANCHA BLANCA EN SATURNO

(¿Cuántas manchas negras descubriría en la Tierra un astrónomo saturniano?)

(De «The Stars», Londres)

CONCURSOS DE "ESTO"

En nuestro número del 2 de Agosto publicaremos las bases y premios de un originalísimo Concurso de carácter hispanoamericano.

Este Concurso, aun más que el de las Universidades españolas, será simultáneamente patriótico, educativo, ameno y lucrativo.

El Concurso durará todo el mes de Agosto, y constituirá uno de los más agradables pasatiempos para las largas y perezosas horas veraniegas.

RESULTADO DEL CONCURSO DEL 19 DE JULIO DE 1934

PRIMER PREMIO: Ptas. 50, adjudicado al que envió más billetes:
Don Antonio Gómez Tomás
Procurador de los Tribunales
Cartagena (Murcia).

SEGUNDO PREMIO: Ptas. 25, por sorteo, a
Don José Albaladejo Albaladejo
Malferits, núm. 23
Inca (Baleares).

TERCER PREMIO: Ptas. 25, por sorteo, a
Patronato de Obreros
San Felú de Guixols (Gerona).

CUARTO PREMIO: Ptas. 25, por sorteo, a
Don Joaquín Vila Minobis
Lasauca, núm. 18
Figueras (Gerona).

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:
 ESPALTER, 15 MADRID
 Teléfono 11401

ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:
 HERMOSILLA, 73
 Teléfonos 57884 y 57885. — Apartado 571

ESTO

REVISTA DEL HOGAR

DIRECTOR:

Domingo de ARRESE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y sus Posesiones:
 Año, 15,— Semestre, 8,— Trimestre, 4,—

América, Filipinas y Portugal:
 Año, 16,— Semestre, 9,— Trimestre, 4,50

Francia y Alemania:
 Año, 23,— Semestre, 12,— Trimestre, 6,—

Para los demás Países:
 Año, 30,— Semestre, 16,— Trimestre, 8,—

LA CREMACION EN LA INDIA

**En Benares,
 a orillas
 del Ganges
 sagrado,
 se queman
 los cadáveres,
 se bañan
 los enfermos
 y enferman
 los que
 no lo están**



PARA los indostánicos, la muerte no es el fin de la vida, sino la terminación de un avatar, para que el espíritu, inmortal, se encarne en otro cuerpo de raza similar, superior o inferior, según su comportamiento, en la raza humana y en la casta a que perteneció en vida. Por eso, al morir, un indostánico no da a su cuerpo más valor que el de un residuo, y lejos de pretender conservar el cuerpo después de la muerte, que no fué más que «estuche» del

En todos los rincones de los «ghats» de Benares no hay más movimiento durante todo el día que el tráfico de cadáveres, sustituyéndose unos a otros para ser destruidos por el fuego

(Fots. Montaña)

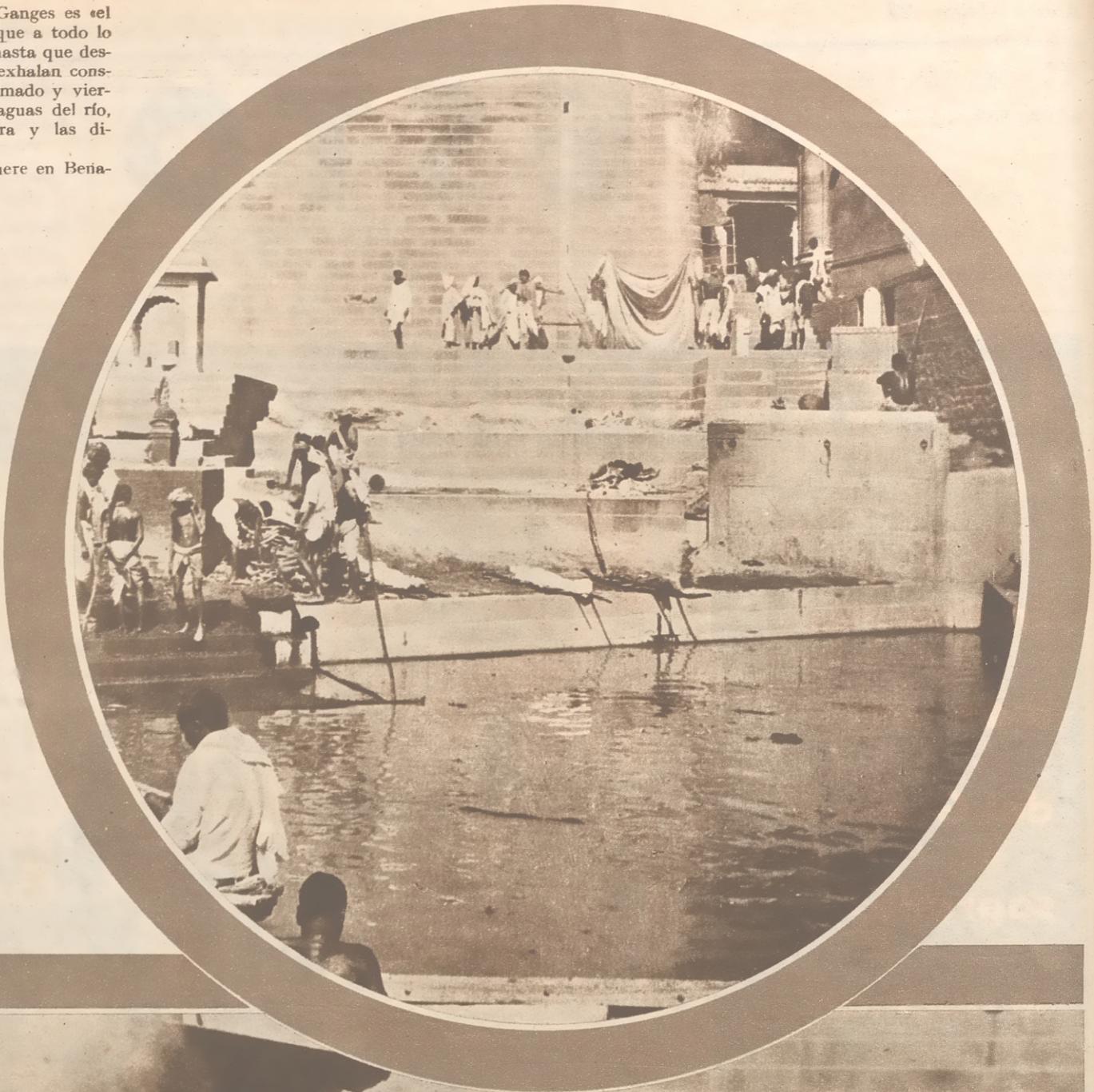
espíritu, el indostánico lo destruye para que no queden de él ni vestigios. Y ésa es la razón primordial de los ritos funerarios indostánicos, que exigen inexorablemente la cremación.

Los crematorios en la India, según la religión y las costumbres, están siempre cerca de los ríos; a falta de ellos, junto al mar; si no hay costa, al borde de las charcas. El agua es un elemento casi indispensable, según los ritos indostánicos, para las cremaciones.

Y de todos los ríos de la India, el Ganges es «el río sagrado» por excelencia; es decir, que a todo lo largo del Ganges, desde su nacimiento hasta que desemboca en el mar, las piras funerarias exhalan constantemente su olor acre de cadáver cremado y vierten las cenizas de los muertos en las aguas del río, cuya corriente las mezcla, las arrastra y las difunde.

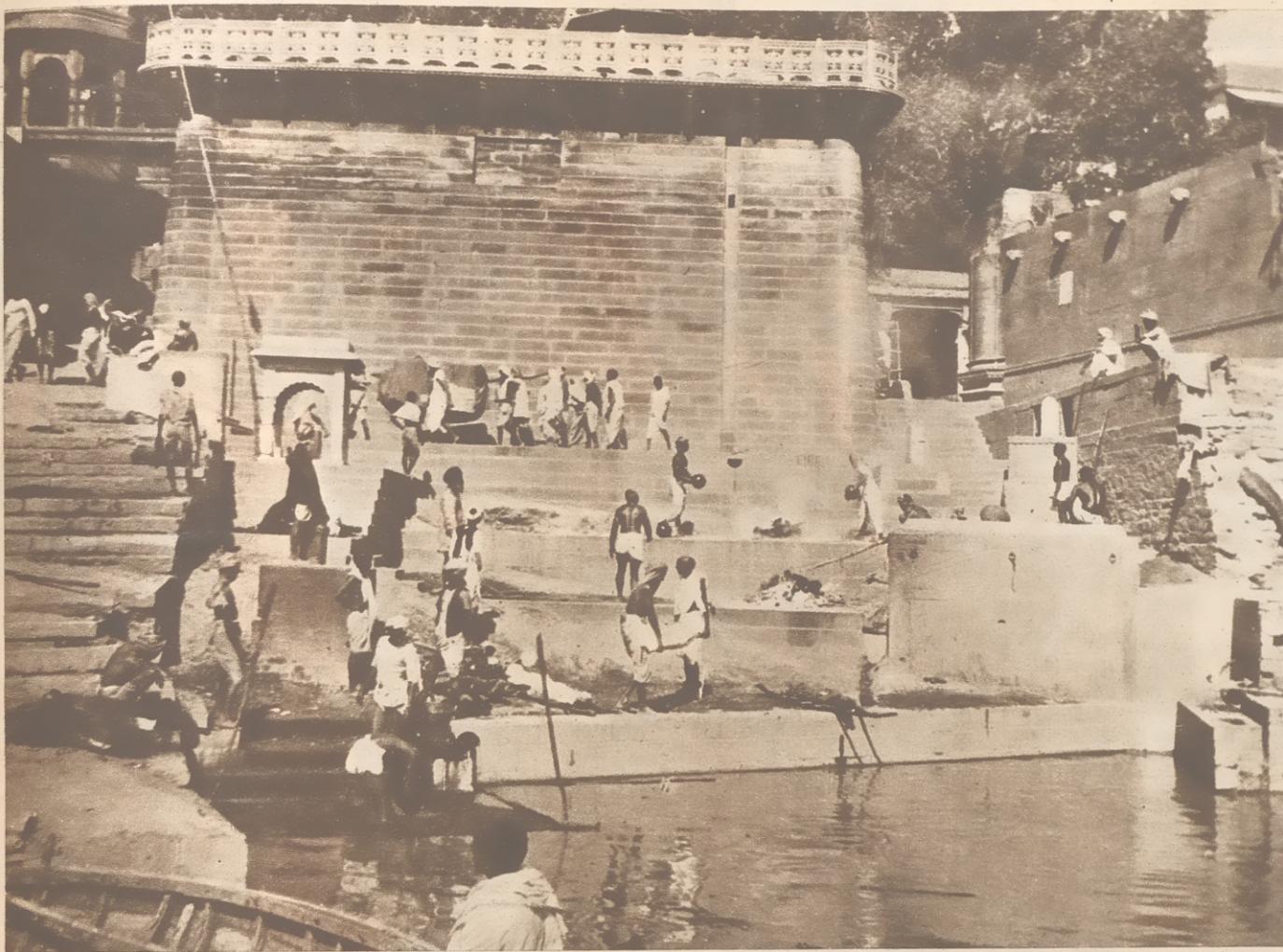
Dicen los indostánicos que «quien muere en Benares muere en estado de gracia», y por eso la aspiración de todo indostánico es ir a morir a Benares. Allá arriba, culminando las gradas que bajan al Ganges en los famosos *gaths*, han erigido los poderosos de la India sus palacios funerarios, que podrían ser equivalentes a las criptas occidentales, en los que tienen preparadas las piras donde han de ser sus cadáveres reducidos a cenizas, y en las que la leña que ha de servirles para la cremación es de maderas preciosas, en las que predomina el sándalo. Abajo, junto a los *gaths* pintorescos, los pobres que no pueden costear la leña abundante queman sus cuerpos junto al río, y a veces por economía de combustible quedan los cadáveres a medio quemar para que los perros hambrientos que pululan en aquellos alrededores de tragedia se lleven a sus hocicos repugnantes trozos de miembros que el fuego respetó.

Y junto al espectáculo constante de la muerte, que en Benares se sucede sin interrupción en las orillas del «río sagrado», quiere la tradición que vibre un contraste brusco con el cuadro polícromo que componen los peregrinos que acuden desde todos los rincones de la India para sumergirse en el Ganges, creyendo así que se purifican, sin comprender que la mayoría, arrolladora de enfermos, casi siempre contagio-



Arriba: En el suelo, bajo el sol calcinante de Benares y sobre parihuelas rústicas, esperan los cadáveres, alineados, que les toque el turno de su cremación

Abajo: Las piras arden constantemente al cuidado de indostánicos, cuya preocupación única es que los cadáveres se consuman pronto para vender más leña a la familia del siguiente



Al pie de los bastiones, en los «gaths», las piras funerarias, unas junto a otras, van destruyendo los cadáveres

Desde distancias insospechadas son conducidos hasta las escalinatas de Benares cadáveres cubiertos con telas remendadas algunas veces

esos, que contaminan las aguas verdosas del «río sagrado», destruyen la salud de quienes sin estar enfermos se bañan en el Ganges supersticiosamente, y llegan en su ciega ignorancia hasta beber ansiosamente aquellas aguas corrompidas, donde millones de enfermos sumergen sus lacras asquerosas.

¡Triste espectáculo el de aquellas mujeres jóvenes y sanas, que envueltas en sus *saris* de colores vivos bajan confiadas por las escalerillas de los *gaths* para entrar en el Ganges, de color de ajenjo, rodeándose en su paso femenino y optimista de pétalos de flores, cuyo aroma no logra nunca desvirtuar el olor acre de los muertos que se queman en las piras funerarias, cuyo humo denso y fétido impregna en absoluto el ambiente!

JULIO AROZANA MARTI



*En las barquichuelas donde los cadáveres son conducidos, rodeados por los familiares, que lloran, muestran su indiferencia ante la muerte los barqueros, acostumbrados va a aquellas escenas



LOS OFICIOS INVEROSÍMILES

EL

“ABRELATAS”

SON muchos—todos los que pueden—los oficios inverosímiles con los que se anina la vida madrileña. Extraños oficios con los que se pretende algo así como probar la coartada de la utilidad. El transeúnte normal, el burgués de la media burguesía que da estilo a Madrid, no alcanza a comprender la utilidad, por ejemplo, de uno de los tipos representativos de estos oficios inverosímiles: el abrecoches, mejor llamado «abrelatas».

Verdaderamente, ¿cuál es la utilidad práctica de un hombre que pretende evitarnos la *atroz molestia* de cerrar detrás de nosotros la portezuela del *auto*? La gente anda mal de imaginación. La utilidad práctica no es para quien baja del coche, sino para quien nos da la alternativa de la calle con la gorra en la mano.

El «abrelatas» es un producto suntuario en el que no hemos pensado con la calma que su importancia merece.

Nos ocurre igual con el cangrejo. Nos lo comemos sin reparar que todo es cuestión de tamaño y de que el cangrejo es un monstruo fabuloso e imponente, al que sólo le faltan proporciones, no calidades, o al que le falta también la proyección de una imaginación que es poco frecuente en el que come cangrejos.

Con lo poco que parecen representar, con esa pretensión tímida de la perra gorda o del cuproníquel en los más rumbosos, el «abrelatas» supone la existencia de una sociedad babilónica, o mejor aún, delata el perfil de un ámbito madrileño espartano y desproporcionado. Su existencia y permanencia quiere decir mucho en favor de esa teoría económica de vagos estaticismos que asegura que en la vida lo superfluo es lo necesario.

Sin duda, la juventud madrileña no participa de aquella teoría del sentido reverencial del dinero que tuvo invento en la firme cabeza del españolísimo Ra-

miro de Maeztu. Apenas ninguno de estos jóvenes de barra de bar telefona por sí mismo a ninguna parte, ni recoge un encargo, ni va a un teatro sin que previamente envíe a alguien a por su localidad. El intermedio—*botones*, *limpiabotas*, *criado*, etc.—es una necesidad que nuestro tiempo impone en ciertos climas de la vida social. En ese clima, y en la timidez de quienes un poco a su margen se mueven y conducen cerca de él, ha crecido esta flor misteriosa del abrecoches, *objeto* suntuario de la decadencia de Occidente.

Se nos dirá ahora: ¿No tienen en cualquier ciudad de Europa abrecoches? Sí los tienen, sin duda; pero son, en realidad, porteros de un hotel, empleados y criados, en fin, de un círculo o de un teatro, pequeños colaboradores particulares del tráfico urbano, avisadores para la salida de espectáculos, etc. Cualquier cosa menos espontáneos puros o espontáneos *reconocidos*, como son la mayoría de los abrecoches de aquí.

El inverosímil oficio de «abrelatas» tuvo en Madrid un antecedente clarísimo que puede estudiarse en su supervivencia. Patrullas de mendigos, de vagabundos, etc., asediaban a quien se bajaba de los coches de caballos, tuvieran o no puerta. Después, con los automóviles, el asedio cundió de un modo considerable. El gesto humilde de quienes pedían una *limosna* se empezó a cambiar por el de los que pedían una *propinilla*. Económica y moralmente, todo un mundo de ascenso anda entre esas dos palabras: *limosna* y *propina*. Limosna, naturalmente, no presupone en quien la pide más que una pretensión de favor. Propina revela en quien la pide un cierto derecho moral, y en quien la da, una determinada obligación de costumbre de quien paga determinados servicios no

considerados como tales, pero sí como extralimitaciones recompensables de una servidumbre.

El proceso, diríamos histórico y costumbrista, del «abrelatas» continúa mejorando su condición al formar entre ellos mismos una especie de clase privilegiada. Cuando el Ayuntamiento da permisos especiales, individuales y controlados a unos abrecoches que adoptan el escudo de Madrid en sus gorras, y otros se quedan al margen de este reconocimiento expreso, se forma positivamente una clase aristocrática de abrecoches que nada tiene ya que ver con el estado llano de los que no tienen gorra ni permiso, y que son, en cierto modo, si no están al servicio de una casa, abrecoches corsarios, gentes que defienden, en competencia con los legalmente constituidos, una libertad casi anárquica que en su origen pertenecía al más típico estilo liberaloide.

Esta es, en muy pocas palabras, la tesis interpretativa del representante tipo de un oficio inverosímil inventado, como la interviú en el periodismo, por la necesidad que se pone al servicio de la vanidad o de las secreciones sociales de lo suntuario.

Figura madrileñísima que pronto contará con una bibliografía de las plumas castizales del costumbrismo anecdótico y ligero, los abrecoches, aunque muchas veces los consideremos como una molesta aparición, que más que facilitar dificulta el salto del coche a la acera, es todo un producto babilónico que halaga insobornablemente un subconsciente megalómano de la Humanidad.

¡Que Dios le salve, y a nosotros el coche, aunque sea alquilado!

CÉSAR GONZALEZ-RUANO

(Fot. Vide)



Toros

EN MADRID

PRESENCIAMOS la corrida de P. P. y doble W. Los dos P. P. corresponden a los apellidos Pazos y Pulido, matadores sevillanos que tomaron parte en la catastrófica novillada. Y doble W. corresponde al nombre de *Wenturita*, que triunfó ruidosamente.

Pazos sigue sin querer ser torero. Fracasado recientemente en Tetuán, ha toreado en Madrid, donde torear—o debían torear—los triunfadores en otras plazas, y Antoñito Pazos ha vuelto a sufrir otro descalabro artístico. Suponemos que ahora lo contratará de nuevo la Empresa de Tetuán, a ver si logra sacarse las espinas que clavadas lleva en su dignidad profesional. Ante el público madrileño demostró su medrosidad manifiesta, su peinado con brillantina y su buen estado de facultades para torear siempre despegadillo, embarullado y por la cara. Su toreo, tan falto de reposo, no puede gustar ni al propio interesado. Unamos a todo «esto» su desigualdad al manejar el acero y comprobaremos los cinco malos pinchazos que colocó a su primero, al que hizo doblar de un bajonazo indignante, que el público «premió» con justificadísima bronca grande. Dos espadazos atravesados con salida de la punta por los costillares del cuarto. Esa fué la magnífica labor llevada a cabo por Pazos.

Otra P. Pulido (Manuel), sevillano y debutante. Si comparamos las faenas realizadas por Pazos con las efectuadas por Pulido, creemos que Antonio es *Frascuero*. El señor de la otra P.—Pulido—fué el «espontáneo» que hace poco tiempo se arrojó en este ruedo y dió tres mulletazos a un novillo. Después ha habido varios señores que creyeron que Pulido era el Mesías ansiado que esperamos, y tras una serie interminable de recomendaciones, de habilidades, de trabajos de zapa con autoridades y «atropellando el Reglamento», le han hecho debutar en Madrid. Debutar y despedirse para siempre, ya que el sevillano Pulido cometió la proeza de dejarse vivos a sus dos toros. Un triunfo fantástico. ¿Qué dirán ahora las autoridades engañadas? ¿Qué dice el señor Gómez de Velasco?

La doble W. Ventura Núñez (*Wenturita*), jerezano, espigado y morenito, que puso al público de pie para tributarle gran ovación como premio a las cinco magistrales verónicas con que sujetó al segundo de la tarde. Cinco verónicas que destilaron sabor y olor como las soleras de Jerez. Cinco lances que emborracharon al público y a las cuadrillas (un picador se cayó del caballo y Pulido rodó por la arena..., ¡embriagados de arte!) Después, dos lances de gran lentitud—en el primer quite—y media verónica de ensueño. Y *Wenturita*, montera en mano, saluda triunfador y sonriente. Otro quite, capote a la espalda, temerario y artístico. Una gran faena en los medios, sólo, sin ayudas, para un magnífico pinchazo que queda cimbreándose en las agujas. Un volapié inmenso, en la yema, que hace enseñar la bragada a *Consentido*, que rodaba sin puntilla. (Ovación grande, petición de oreja, vuelta al ruedo y consagración de un artista inmenso.) Idénticas faenas en el quinto. Cinco lances plétóricos de arte purísimo y quintaesenciado. Un quite «bordado». Otra faena valiente y cerca, intercalando tres naturales y dos de pecho. Otro volapié magnífico y *Corneto* rueda mortalmente herido, mientras que los aficionados ovacionan entusiasmados a este modesto mocito jerezano, que ha triunfado doblemente: como torero y como estoqueador. ¡Enorabuena y W doble!

Las reses de José de la Cova, grandes, bien presentadas y sin dificultades para la lidia.

El festival a beneficio de «Chiquito de Be-goña»

El pasado jueves, en fiesta nocturna, se celebró el

beneficio organizado en favor del ex matador de toros *Chiquito de Be-goña*. El público madrileño, tan caritativo y generoso como siempre, respondió al llamamiento, llenando todas las localidades de la vieja plaza.

El beneficiado estoqueó un novillote, des-pachándole de dos estocadas en lo alto, escuchando muchas palmas.

El Gallo, *Fortuna* y Fuentes Bejarano también fueron aplaudidos al lidiar y matar sus becerros; pero el éxito grande del festejo fué el obtenido por Antonio Posada, que toreó de capa y muleta maravillosamente, y mató de media estocada superiorísima. La



Sánchez Mejías durante la trágica faena que realizó en su segundo toro, del que cortó orejas y rabo

ovación fué enorme, tan enorme como la bronca que escuchó el presidente por no conceder la oreja al diestro, que dió vueltas al ruedo y saludó desde los medios. *Niño de la Palma* también tuvo una buena noche, toreando; banderilleando, muleteando y matando muy bien a su enemigo.

El ganado que envió don Manuel Santos fué nervioso y de difícil lidia. Menos mal que cayó en

manos de profesionales, que si no...—JEREZANO

EN TETUAN

Iglesias, Martín y Cirujeda.—Novillos de Pérez Padilla

Con un lleno completo se celebró la novillada anunciada. Anunciada solamente, porque en el ruedo no vimos ningún novillo. Seis becerros salieron por los chiqueros, alguno, como el tercero, excesivamente pequeño y cortito de pitones. Mansos los dos primeros, superiorísimo el cuarto y buenos los restantes. Todos ellos sin fuerza; se cayeron innumerables veces.

Iglesias trasteó brevemente y despegado al primer becerro, y lo despenó de un espadazo. Le tocó en suerte (?) el bravo, noble y pastueño animal lidiado en cuarto lugar, y lo veroniqueó movido y sin ajustarse. Colocó dos pares y medio vulgares y con la muleta hizo una faena efectista, sin sacar partido de tan superior enemigo. Dos pinchazos malos y dos medias estocadas pescueceras. Descabelló, se ovacionó al astado y se aplaudió con cariño al espada.

Matías Martín fué achuchado constantemente con capa y muleta en su primero. Tirando la espada, colocó media tendida, que refrendó descabellando a la tercera. En el quinto se adornó con la muleta y mató de una estocada. Se le concedió la oreja.

Cirujeda veroniqueó con buen estilo a su primero. Muleteó con brevedad, sufriendo una voltereta, y colocó un espadazo atravesado, acertando a descabellar al sexto intento. En el que cerró plaza hizo una aceptable faena, y al rematar un ayudado por bajo, fué cogido y corneado en el suelo, haciéndole un gran quite Torón. Iglesias acabó con el novillejo de un pinchazo



SAN SEBASTIAN. Domingo Ortega, en un adorno durante su magistral faena, que le valió las orejas de su enemigo

y de una estocada corta. Cirujeda sufrió unas contusiones sin importancia, afortunadamente.

DE PODER A PODER

De ruedo en ruedo

En San Sebastián se celebró la corrida de la Prensa, con ganado de Concha y Sierra. Simao da Veiga rejoneó lucidamente. *El Gallo* estuvo bien. Sánchez Mejías alcanzó un gran triunfo, cortando las orejas de sus toros, y Ortega cortó la oreja de su primero y fué ovacionado en el último.

En La Línea, Juan Belmonte estuvo bien en sus dos toros, siendo cogido sin consecuencias. Barrera, bien y regular. Manolo *Bienvenida*, valiente toreando y bien matando.

En Santiago de Compostela se jugaron toros de Villarroel. *Niño de la Palma* y *Estudiante* estuvieron bien toreando y matando. Ballesteros cortó una oreja y fué ovacionado en el sexto.

En Barcelona, el ganado de Marzal resultó manso. *Rayito*, que estoqueó tres reses, estuvo valentísimo y afortunado matando. Noain, bien toreando y banderilleando. Cortó las orejas a sus enemigos. *Carnicerito de Méjico*, valiente y voluntarioso. Fué cogido por su segundo, sufriendo un fuerte golpe en el costado.

En Lisboa, con enemigos de Coimbra, que salieron buenos, se las entendieron Garza y *el Soldado*, que fueron ovacionados con entusiasmo.

En Zaragoza triunfan clamorosamente las cuadrillas bufas de Lerín-Thedy, que cortan orejas, y con Pompo y *el Guardia Torero* salen a saludar desde los medios.



«Wenturita», el novillero triunfador en Madrid, visto por Sero



El equipo español durante un descanso en el Hotel, con su manager

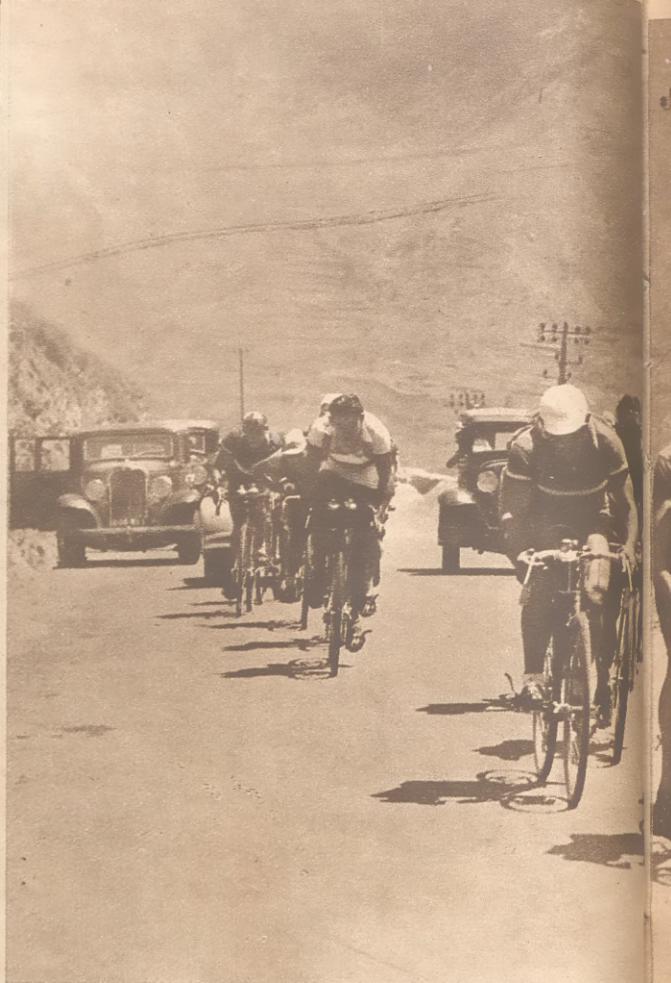


Montero llega al alto del Col de Puymaurens, una de las subidas más empinadas de los Pirineos



Magne, el indiscutible «leader» de la gran Vuelta a Francia, llega en primer lugar a la cumbre del Col de Puymaurens

DEPORTES



Los corredores de la Vuelta a Francia subiendo la cuesta de...

En el epílogo de la Vuelta a Francia, la participación española alcanza su mayor relieve

EL domingo próximo concluye la XXVIII Vuelta a Francia, en la que por primera vez ha participado un «casi» equipo español. El *quatre* hispano, cerca ya de París, después de haber salvado brillantemente las barreras pirenaicas, puede sentirse plenamente satisfecho de su hazaña, como el año pasado, cuando partió aquel diminuto *aislado*, el público no creyó al comienzo en estos corredores meridionales, que carecían de fama y no parecían preparados para tamaño esfuerzo.

—En todo caso— afirmaron los más optimistas—, estos noveles, capitaneados por Tueba, que conoce bien las dificultades del dilatado circuito, se harán notar cuando lleguen las etapas de las duras escaladas, en las que el montañés *tirará* de ellos.

Ni faltaron siquiera los técnicos que se revolviéron airadamente contra el organizador, tildándole de loco por haber incorporado semejantes *valores* a la lista de sus *tours*.

Los resultados de todo ello están «casi» vistos, aunque falten tres etapas para entrar en el velódromo del Parque de los Príncipes. El «ocho» hispanosuízo ha sido la revelación de la carrera, la nota aguda de la gran prueba, y no precisamente por lo que hayan podido hacer los helvéticos, sino exclusivamente por lo que han realizado los españoles, que noveles, en efecto, en una ronda de cinco mil kilómetros, han hecho algo más que clasificarse admirablemente riñendo batallas durísimas en todas las etapas: se han producido con una regularidad asombrosa, que no puede ser tildada de casual, porque en semejante prueba de un mes de duración, salpicada de incidentes de todas clases la fortuna de una jornada no tiene importancia, pero la suerte total es imposible.

El premio a los bravos corredores, aparte las primas, los títulos, los contratos y los homenajes, ya se presume.

El fiero M. Desgrange, ansioso de dar cada año mayor realce a su fantástica organización, reclamará para la vigésimonovena Vuelta la cooperación de un *ocho* español completo, sin perjuicio de algunos individuales de categoría que quieran intentar la hazaña.

El proyecto de una temporada o la labor de la asamblea

Tenemos ya todo lo que apetecíamos para la temporada futbolística: programa detallado.

Como era de suponer, la pelea entre ponencistas y sus rivales terminó de la manera más injusta: aceptando la fórmula de los antiponencistas, que para ser viable requería el sacrificio de varios clubs. Y sacrificando a aquellos que en la asamblea contaron con mejores relaciones, que es tanto como carecer de votos.

Los políticos del fútbol no hacen en esto sino limitar a los otros y legislar saltando por encima de las leyes de la deportividad, que debieran ser sus rectoras.

Los campeonatos regionales, declarados intangibles, contaron con las diez primeras fechas de la temporada. Aquí no ha habido mutilaciones; pero com...



SAN SEBASTIÁN.—Los representantes de los clubs de fútbol...



Mont-Louis; en cabeza: Ezquerro, Magne, Vietto y Trueba

Interesante información de las etapas pirenaicas de la Vuelta a Francia



Durante un descanso, Ezquerro invita a sus compañeros de equipo a dar un paseo en carreta



Cañardó, llegando al Col de Puymaurens en cuarto lugar, cambia de «desarrollo»

era menester trastrócar algo, se les ha bautizado (para que las gentes poco habituadas a la jerga futbolística caigan asombradas) con un título maravilloso. Un descubrimiento de algún directivo, cuyo nombre lamentamos no conocer para darle la publicidad que se merece. Porque en adelante estos torneos se llamarán nada menos que campeonatos de «super-regiones». Lo gracioso de estas cinco «super-regiones», que agruparán todas las que antes se llamaban sencillamente «regiones», es que subsisten dos privilegiadas, a las que no se mezcla ningún club extraño, como acontece con las demás. Y esas dos demarcaciones ya se figurarán los lectores que corresponden a los clubs vascos y a los catalanes.

Después de los titánicos esfuerzos de uno y otro lado, la batalla—parece que final por ahora y por la proximidad de la temporada—la han ganado los clubs que impugnaron duramente los acuerdos de la Ponencia, cuyos acuerdos, ejecutivos un día, nadie ten-

drá ya que ejecutar porque están anulados: votos son triunfos. Con lo cual se demuestra la poca firmeza de las victorias futbolísticas que no se consigan en el terreno de juego.

En fin, esas cinco «super-regiones» tendrán en total treinta clubs, los cuales terminados los campeonatos regionales, se dividirán para jugar la Liga en tres grupos: primera división, con doce clubs, y segunda, subdividida en dos zonas, norte y sur, para agrupar a los clubs restantes por razones de proximidad geográfica. De la primera división descenderán los dos equipos clasificados en último lugar, cuyos puestos serán automáticamente ocupados por los clubs que resulten vencedores de esas dos zonas en que se divide la segunda división.

Concluido el torneo de Liga, que, comenzando a fines de Noviembre, terminará a mediados de Abril, dará principio el campeonato o Copa de España, la competición por eliminatorias que seguirá marcando el plazo culminante de la temporada. Con su final, allá para Junio, dotada del máximo poder de atracción y de emocionante entusiasmo. No en balde ése seguirá siendo el campeonato del *k. o.*

Todavía han hallado hueco los assembleístas para separar cuatro fechas que serán destinadas a partidos internacionales: contra Francia en Madrid y contra Alemania en Berlín, tienen ya días señalados: el 20 de Enero y el 17 de Febrero, respectivamente. Y aún están pendientes de señalamiento oficial dos otros matches, que serán, posiblemente, contra Checoslovaquia y Austria. Mas si éstos no pudieran concluirse, con selecciones de países de análoga consideración internacional.

Nada le faltaría al programa de la próxima temporada para resultar casi perfecto si no naciera con ese vicio que supone hacer clubs de primera división al Arenas de Guecho y al Athletic de Madrid por el capricho y la fuerza de los votos, maltratando y saltando por encima de otros, como el Murcia, el Celta y el Unión de Irún, por lo menos con idénticos derechos que los que han sido exaltados. Cualquier procedimiento *deportivo* (sorteo, eliminatorias rápidas) hubiera salvado de su tacha a una asamblea que, por lo demás, tenía que resolver un arduo conflicto, a cuyo final era imposible complacer a todos. Pero el procedimiento arbitrado, aunque haya resuelto el pleito, deja rescoldos de pasión y de rencor difíciles de apagar.



«ball» de España reunidos en asamblea anual en el monte Igueldo



Ezquerro, que ha logrado despegarse del pelotón, llega el primero al Col de la Percha, donde puntúa para el premio de Montaña

Cinematografía



Un bello momento del grandioso film «Volga en llamas», que será presentado en la próxima temporada por Selecciones Filmófono

«Mujeres de postín»

Mujeres de postín es una breve historia de amor diluida en episodios sin importancia, y en la que el director, Ch. A. Dupont, no ha sabido aprovechar cuantos elementos le fueron facilitados para realizar un film de categoría de superproducción. Estas Mujeres de postín son simplemente unas pobres muchachas que concurren a diario a un cabaret de segundo o tercer orden. Entre ellas hay una de buen corazón y sentimientos, y que, logrando vencer infinitos obstáculos, llega a alcanzar la felicidad soñada. Toda la película se desenvuelve en un ambiente que se presta a escenas y situaciones divertidas, pero inmorales, y no hay que decir que a ciertos exhibicionismos, tan frecuentes en el cine. A pesar de que el ambiente está reflejado con fidelidad y de que el desarrollo de la acción sigue por sus lógicos derroteros, la película se hace en muchos momentos pesada, y no siempre tiene interés el desfile de muchachas, que cantan picarescas cancioncillas, vulgarísimas. Destacan en la parte interpretativa Sally O'Neill, Mary Carlisle, Neil Hamilton, un poco violento en su papel de galán romántico y apasionado.

«Ondas musicales»

Un poco de vodevil, un poco de astracanada, otro poco de revista y otro poco de música, componen esta cinta, en la que nos pintan de un modo capri-

choso, claro es, la vida de una emisora de radio con su historietta sentimental, que se presta a situaciones unas veces atrevidas y otras de franca comicidad, y en las que hay una exaltación del amor a la americana, que es lo mismo que decir la antítesis de nuestro recto criterio, humorísticamente llamado por alguien «calderoniano». A pesar de los numerosos elementos que intervienen en esta cinta, algunos tan estimables como Kate Smith, hermanos Vosvell, hermanos Juiel, Vicente López y su orquesta, Gab Callobay y sus negros, Dovald Noris, etc., y de que hay en abundancia música, canto, jazz y bailes, el film termina por hacerse un poco pesado.

«Tenorio de sleeping»

Están de moda los animalitos en el cine. En Mujeres de postín hay un gatito delicioso, que trabaja ni mejor ni peor que cualquiera de las girls que intervienen en aquella cinta, y en Tenorio de «sleeping» hay un perrito que hace la competencia a los actores en su

PRENSA

GRAN ÉXITO

El proceso Dreyfus

Un «affaire» de espionaje que conmovió al mundo

labor interpretativa. No diremos qué es lo que más nos ha gustado de este film; pero tampoco lo que nos ha disgustado. No podemos decir lo mismo del argumento, harto trivial y manoseado, ya que se reduce a los amores que tienen en cada estación un empleado de un coche-cama. Pero lo se casa con ninguno de estos amores, extendidos a lo largo de la vía, sino con una viajera que necesita casarse para no ser expulsada de Francia, a causa de los numerosos atropellos que ha realizado con su auto. El tema se presta, como es natural, a esas fogosidades y expansiones amorosas tan morbosamente realizadas en el cine, aunque justo es que digamos que no con el desenfado habitual. Ella es Madeleine Carroll, y él, Ivos Novelle, dos buenos artistas que animan esta película musical con su buen arte de expertos comediantes. En la cinta abunda el elemento cómico, muy bien logrado, por lo que resulta bastante divertida.

«Perjurio»

Es la adaptación de una novela que creo se titula *Obscuridad*, y en la que todo se basa enredor de un tipo de muchacha que vive en una casa donde la recogieron desde pequeña, y que, no pudiendo aguantar los malos tratos que en ella le dan, escapa una noche, que es cordialmente acogida en el hogar de un rico cacique pueblerino. Esto es aprovechado con todas las agravantes y caracteres de un burdo chantaje por los que se decían protectores de la muchacha, que obligan a quien la acogió a casarse con ella. Este cree que la inocente chiquilla está complicada en

el chantaje, y llega a humillarla y la hace objeto de su más profundo desprecio, por lo que la chiquilla toma venganza hasta lograr arruinarlo. Pero... luego se arrepiente, y, arrojando el peligro cierto del presidio por haber acusado en falso al hombre que la protegió, acaba confesando toda la verdad, y el final es optimista y encantador. Conviene advertir que en la trama folletinesca de esta película hay unas cuantas incrustaciones de escenas, unas atrevidas por lo que sugieren y otras por los desnudos. Mac Clarke, alegre, graciosa y desmenuada, y Chester Morris, en un papel dramático, se destacan extraordinariamente en la interpretación.

«Una aventura en la niebla»

Un film policíaco bastante entretenido y a ratos interesante que se desenvuelve en Londres, en el Londres de las nieblas espesas y del *humour* fino. Le perjudica a esta cinta, completamente correcta, el exceso de diálogo. Un poco aligerado, sería un film muy interesante y dinámico. En la interpretación se distingue Karl Dane, Robert Armstrong, Roland Young, Helen Mack y Henry Stevenson.

«El pasado de Mary Holmes»

Otra adaptación novelesca. En su original, de Bex Roach, se llama *La mujer de los patos*, y es la historia de una famosa artista que acabó entregada al alcoholismo y a una vida abyecta y repugnante. Lo más interesante de este film es la extraordinaria labor interpretativa de Helén Mac Keller, que adquiere en algunos instantes una extraordinaria emoción que sabe hacer llegar al espectador.

«Madres de bastidores»

Un tema poco grato y una acción de una lentitud agobiadora hacen poco recomendable esta película en todos los aspectos. Nos presentan, como su título lo indica, la vida entre bastidores,

INSTITUTO DEL OCTOZONO

DE BARCELONA

Tratamiento racional, sin operaciones ni medicamentos, de las enfermedades artríticas: reumatismo, gota, clátrica, etc. Por el poder oxidante y microbicida del gas octozono cura eczemas, forunculosis, antrax, heridas infectadas, etc.

INFORMES GRATIS
de 11 a 1 y de 4 a 7

AVENIDA 14 DE ABRIL, 468

con sus luchas, las ambiciones de las artistas, las envidias y rencores de las madres y de las falsas madres de ellas. En todo el decurso de la acción de esta fábula late una desagradable pesadumbre, una sordidez censurable y un tono, en general, sombrío y pesimista, que deprime el espíritu. La caída de la protagonista cuando su madre se halla convaleciente en el hospital es de una gran amargura. Técnicamente tiene algunas escenas, como la de la caída de la artista y las del trapecio, que son dos formidables aciertos y algunas coreografías, en las que se han logrado efectos de luz de manera casi insuperable, y en los que el desnudismo adquiere casi su más cabal expresión. Alice Brady, O'Sullivan, Ted Healy, son los principales intérpretes.

«¡Muchachas! ¿Cara o cruz?»

Otra comedia musical, a ratos graciosa, y en la que campea un fino humorismo logrado casi siempre. Abundan en esta película situaciones bien conseguidas, y nos presenta dos tipos de muchachas de vida moderna, tan despreocupadas como bonitas, que luchan por la vida.

Está realizado este film con un gran desenfado, aunque no llega en ningún momento a ese crudo realismo ni a las sugerencias a que estamos acostumbrados en el séptimo arte; pero hay alguna escena no del todo conveniente.

Técnicamente es un verdadero acierto, y en la interpretación se destacan Charlotte Ander, Vera Liessem y Víctor de Kova.



«El pepueño film», hermosa película a la que pertenece esta foto, será presentado en la pantalla madrileña por Selecciones Filmófono

CAPITOL

Próximo lunes

En su serie de programas de riguroso estreno, CAPITOL hace una excepción—una sola excepción—para recoger los deseos del público de ver reproducida en su pantalla favorita la película del éxito innegable

Vuelan mis canciones

con MARTHA EGGERT

Música: FRANZ SCHUBERT

Está bien: una excepción para un film excepcional

El público quiere deleitarse con la música de Schubert y la voz de Martha Eggert, oyéndolas reproducidas con la perfección que sólo en la pantalla de CAPITOL puede ofrecerle

Baño ideal

¿Ha notado usted lo suave y limpio que queda el cutis bañándose con Heno de Pravia? La deliciosa espuma transmite a la piel su perfume y su suavidad. Heno de Pravia es jabón puro, de aceites finísimos: idealiza el cutis y lo protege. Por sentido práctico y por higiene, miles de personas lo usan también para su baño matinal. Concédale usted la misma preferencia.

JABÓN HENO DE PRAVIA



PERFUMERÍA GAL
MADRID.-BUENOS AIRES

VERITAS

Los bebés bajo el cristal



La casa de las vitaminas para los niños de pecho

alemana y, por extensión, de la medicina mundial.

Ya han vulgarizado los investigadores—y recientes están las tareas en este sentido del IX Congreso Internacional de Química Pura y Aplicada, celebrado hace unas semanas en Madrid—el gran valor para la vida humana de ese elemento químico un tanto misterioso llamado «vitamina», contenido en muchos alimentos y ausente de muchísimos más.

Asimismo se ha popularizado la noción de que los alimentos vitamínicos son de una influencia decisiva para el desarrollo del organismo, la conservación de la salud o la preservación de las enfermedades más peligrosas, como el raquitismo, el escorbuto, la neuritis, la pelagra, la keratomalacia, el beri-beri, producidas, al contrario, por los alimentos avitaminosos. De este modo, la vieja discusión entre «vegetarianos» y «carnívoros» queda zanjada con el

↑ Las puertas de los cuartitos de los nenes están provistas de un ventanuco por donde el médico pasa revista a las criaturas sin entrar en la habitación

← Se experimenta con palomas el efecto de los alimentos que contienen vitaminas, y también el resultado de los alimentos avitaminosos

La «toilette» de las vacas en el establo propio del sanatorio infantil de Berlín es muy cuidada: antes y después de ordeñarlas se les lavan las ubres generosas...



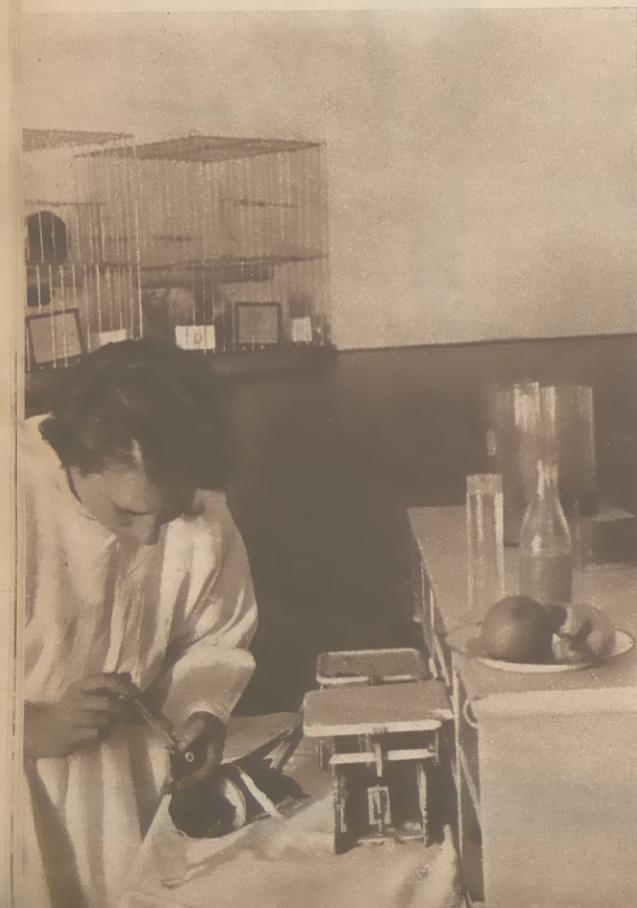
Las nuevas preocupaciones por una alimentación químicamente pura

TAMBIÉN se trata en nuestro artículo de Berlín, donde, al parecer, han de dar comienzo todas o casi todas las «innovaciones» científicas. Los hospitales y sanatorios del Municipio berlinés, además de su propia misión hospitalaria en beneficio de infantes y personas mayores, cumplen la de ser—como en el caso de que aquí tratamos—centros de investigación que impulsan el progreso de la ciencia médica

descubrimiento del valor en vitaminas de los alimentos, sean carnes o vegetales.

El abracadabra de la nueva cábala de la salud perfecta

Claro está que en la mayoría de los casos, ahora como siempre, ni el enfermo, ni el «sano», ni los padres de los niños sabrán a ciencia cierta que el menú prescrito por el médico concienzudo y moderno contiene una combinación calculada de las diferentes vitaminas hasta hoy conocidas y catalogadas,





ños, porque combate el raquitismo. Se halla en los huevos y aceites.

En fin, para la fertilidad y la función reproductora se ha ido reconociendo día a día la influencia decisiva de la vitamina E, que se halla en suma abundancia en los granos de la mayoría de los cereales, especialmente el trigo, y en otros muchos alimentos.

Por lo menos para el cuerpo ya tenemos, pues, las famosas vitaminas

Fuera menester que, en lo sucesivo, tanto los Diccionarios como los vocabularios de los libros de cocina especificaran con detalle cuáles substancias alimenticias y cuáles no contienen vitaminas, su clase y cantidad.

Por lo pronto, los médicos modernos y los beneméritos directores de las Instituciones de Puericultura — como sucede en nuestra madrileña Institución Municipal de Puericultura — recomiendan a las madres sistemas de alimentación de sus hijos a base del principio vigorizador o preventivo de las vitaminas y según las afecciones que las criaturas padecen o a las que son propensas. Mejor, sin duda, es nu-

Los visitantes, incluso las madres, sólo pueden ver a los niños a través de un cristal, para evitar los contagios e infecciones con los besuques y ropas de la calle

trir a las criaturas con vitaminas que intentar curarlas después con medicinas.

La ciencia médica es una cosa muy respetable, aunque muchas veces contradictoria, y los pobrecitos mortales debemos atenernos a su mandato para todo aquello que afecte al buen funcionamiento de nuestra máquina corporal. En cuanto al buen funcionamiento de nuestra alma, eso es ya otra canción.

ANGEL PUGA

designadas con nombres tan breves como cabalísticos: vitamina A, vitaminas B1 y B2, vitamina C, vitamina D, vitamina E. Se inclinarán más bien a creer, ante la prescripción de una selección de alimentos vitaminosos, que no se trata del fruto de largas, complicadas, fecundas investigaciones científicas, sino tal vez de un nuevo «camelo» de esos médicos.

Cualquiera que sea el estado de salud de un enfermo o de un «sano» aparente, su desarrollo puede ser notablemente influido por un cambio en el método alimenticio. Multiplicados experimentos realizados con animales, palomas, por ejemplo, cuyo organismo resultaba vigorizado con alimentos vitaminosos o debilitado por otros que carecían de vitaminas, han dado toda la razón a la novísima teoría vitamínica.

El extraño y superabundante menú vitamínico de un niño de pecho

Así, en uno de los sanatorios infantiles más importantes de Berlín, del cual proceden las fotografías de esta información, se han llevado a cabo multitud de pruebas científicas a base de alimentos cuidadosamente estudiados y preparados en la misma institución. Al cabo de todas ellas han llegado a establecer el menú diario más sano y fortalecedor para un niño de pecho. Aunque a las mamás tradicionales les pueda parecer fantástico este menú, es el caso que el perfecto estado, la robustez y la alegría de los bebés criados en dicha institución son un testimonio vivo de las ventajas de la alimentación racional a base de vitaminas.

El menú para un niño de pecho, y por un día, es el siguiente: dos botellines de leche de 250 gramos cada uno; el jugo de una naranja, exprimida con la cáscara; un plato de sémola, un plato de papilla de avena, un plato de puré de zanahoria. ¿Qué les parece a ustedes, mamás españolas? ¿Habría alguna que se atreviera a darle a su bebé este menú espléndido?

Gracias a la alimentación vitamínica de este sanatorio infantil berlinés, en poco tiempo los niños de pecho débiles y enfermizos, amenazados de raquitismo, se convierten en hermosas y sanas criaturas, promesa de una futura salud perfecta.

En lugar de besuques infecciosos, transparentes cristales que protegen a los bebés

Una de las curiosidades de esta institución berlinesa es que los visitantes, incluso las madres, sólo pueden ver a los niños a través de un cristal, para evitar los contagios e infecciones posibles con los besuques y las ropas de la calle. Asimismo, las puertas

de los cuartitos de los nenes están provistas de un ventanuco u «ojo de buey», por donde el médico pasa revista a las criaturas sin entrar en su habitación.

Tiene este sanatorio infantil un establo propio, y el ganado está sometido a inspección severa, con el fin de conseguir la leche más pura y limpia posible. El forraje con que se alimenta a los animales está sujeto también a una especial disposición científica, y antes y después de ordeñar a las vacas se les lavan concienzudamente sus ubres generosas.

No es posible, naturalmente, que en cada institución infantil, en cada hogar, se observen tantos y tan rigurosos cuidados de puericultura; pero de estos organismos sociales modelos, una de las obras más luminosas de la civilización científica occidental, salen las ideas, las normas y nociones cuya aplicación vulgarizada en mayor o menor medida tanto puede contribuir a la realización de aquel deseo expresado en la sentencia de Juvenal: *mens sana in corpore sano*, sano el espíritu en el cuerpo sano.

Bueno, caballero, y eso de las vitaminas, ¿qué es?

La información que precede nos obliga a completarla, saliendo al paso, aunque sea sólo de un modo sumario y con profana vulgarización, de una pregunta que ya se habrán hechos muchos lectores: «Bueno; y eso de las vitaminas, ¿qué es?»

Son unos importantísimos elementos químicos contenidos—o no— en las moléculas de las substancias animales o vegetales utilizadas habitualmente como alimentos. Ya hace veinte años fueron descubiertos por el alemán Funck, que fué quien los llamó «vitaminas». Poco a poco se han ido conociendo y aislando sus propiedades defensivas o vigorizantes del organismo humano.

La vitamina A que contienen algunos alimentos—por ejemplo, los huevos, la leche, las naranjas, el aceite de hígado de pescado—tiene la facultad de favorecer el crecimiento, proteger la vista, prevenir al organismo contra las infecciones.

Las vitaminas B1 y B2—se hallan en las patatas, huevos, levadura de cereales, en el pan—contribuyen a conservar el equilibrio nervioso, evitando la neuritis, y protegen la piel contra la pelagra.

La más importante de las vitaminas, la vitamina C—se encuentra en gran abundancia en la cáscara de los ácidos: limones, naranjas—es el mejor preventivo natural contra el escorbuto.

Le sigue en importancia la vitamina D, de gran influencia para el crecimiento y desarrollo de los ni-



RESTAURANT ECONÓMICO



Visión

PÉREZ, una española!
—¡Pérez, riñones al Jerez!
—¡Pérez, pescadilla con guisantes!
—¡Pérez...!

Bailan una zambra inarmónica y absurda los tenedores y la loza de los platos. Tiembla en el aire el zumbido constante de cien conversaciones, y los sacerdotes del culto que idolatraba Heliogábalo offician con sus blancas chaquetillas, llevando de mesa en mesa, como en una liturgia extraña, las pebeteras humeantes de las amplias y sudorosas soperas.

Estoy en uno de los tantos restaurantes económicos que el espíritu trashumante y bohemio de los Madriles ha creado. Es la hora de la cena, y las manecillas del reloj deshacen el ángulo recto en su pausado caminar de las nueve a las diez.

Mi amigo el bohemio

Un restaurant económico es un magnífico centro de observación para los que gustan de estudiar las psicologías ajenas. Así me lo asegura un buen amigo mío que se nutre desde hace años en estos comedores. Como muchos, vino de un pueblo parálítico a conquistar a Madrid con una maleta llena de poemas, dramas y novelas inéditas, que ajaron su lozanía entre las manos de los «viborillas» de todas las tertulias de fracasados de Madrid. Hoy día, traductor de «a tanto la línea», rumia su derrota con la chacota de un amargo buen humor. Tal fué el cicero que desfloró ante mis ojos los misterios de los restaurantes económicos.

El de nuestro cuento cuelga sus muestras en una calle típica. Su dueño—llamémosle Pérez—es un mocetón gallego, maestro en el arte difícil y complicado de buscar y conservar clientes con su amabilidad sin igual.

1,60 pesetas, tres platos, pan, vino y postre

—¿Qué cuesta comer en estos establecimientos?
—Pues una peseta y sesenta céntimos el cubierto, compuesto de sopa, dos platos fuertes, pan, vino y postre. Abonándose a sesenta o treinta cubiertos, éste sale por una cuarenta nada más. Por treinta y cinco o cuarenta céntimos puede pedirse otro plato, de pescado, por ejemplo.

—Hay que ver... ¡Y luego dicen que el pescado es caro!

—A los abonados se les da un número que corresponde a una servilletera con la servilleta para toda la semana.

—¿Qué clase de clientes predominan en la Casa?
—De todos. Este público es de lo más heterogéneo que se puede imaginar: estudiantes, empleados, literatos—mi interlocutor ahueca la voz, incluyéndose en tan pomposo adjetivo—y en general todos los espíritus libres que no quieren someterse a la rigidez y la regularidad de la pensión completa. Así, alquilan una habitación y tienen todo el día por suyo.

El secretario de Pancho Villa

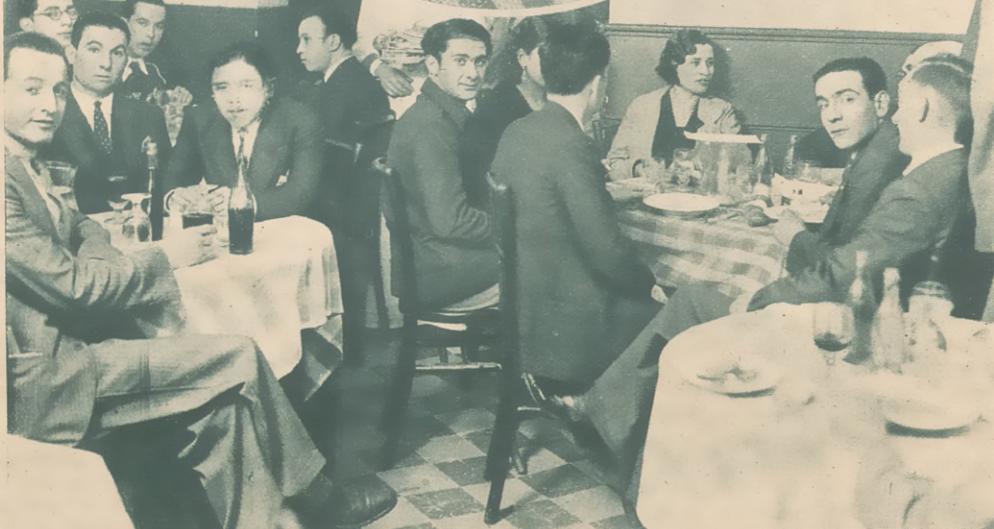
—¿Entonces vendrán por aquí tipos muy pintorescos?

—Desde luego. Ese señor de rostro deformado que se sienta en el centro es uno de ellos. Fué secretario, o algo así, del Estado Mayor de Pancho Villa, y en la compañía del célebre caudillo fué testigo de todas las



El gran Pérez, rey de la dinastía bohemia de los restaurantes económicos, dando órdenes desde su trono al ejército camaril

— Sopa, dos platos fuertes, pan, vino y postre, todo ello por 1'60, admirablemente servido y presentado. ¿Quién no come en Madrid?



Uno de los comedores de un restaurant económico, magnífico centro de observación para estudiar las psicologías ajenas

turbulencias de la revolución mejicana. Se llama don José Pinda y es un archivo viviente de cosas curiosas, muchas de ellas sangrientas.

—¿Será todo eso un «camelo»?
—No. Después del asesinato de Villa siguió «operando por su cuenta», en una partida que actuaba en el Estado de Chihuahua, y que más tarde se corrió al de Coahuila, donde por poco le fusilan los soldados federales. Tiene documentos que acreditan todo esto.

El viejo carlista

Aquel viejo que está rodeado de jóvenes—continúa mi amigo—militó en las filas de Don Carlos, en la guerra del 70. Estuvo en la batalla de Lácara, donde por poco cogen prisionero a Don Alfonso XII. Actualmente vive de un empleo que a modo de pensión le han dado en uno de los Círculos carlistas de Madrid. Es muy simpático y ameno y tiene una fe ciega en que su rey ocupe el trono español. Los muchachos que le rodean son unos estudiantes extranjeros que se llevan con él a las mil maravillas. ¡Hay que oír, a veces, las discusiones que se traen sobre el legitimismo monárquico y la añoranza de los tiempos idos!

Un estreno frustrado

Aquí vienen también casi a diario dos periodistas muy jóvenes que publican versos en varias revistas (no quiero darle nombres), los cuales estaban el año

pasado muy entusiasmados con una obra dramática, que habían hecho en ocho días, satirizando el bienio azañista (eran fascistas exaltados). La obra en cuestión era una sátira demasiado fuerte; pero estaba muy bien escrita y muy bien intencionada. Ya tenían empresario, y la estaban ensayando cuando comenzó a ocurrir aquella serie de atentados contra los fascistas, y en vista de ello el empresario se negó a estrenarla, deshaciendo las ilusiones de los dos autores, que ya veían fama y billetes muy cercanos. Puedo asegurarle que toda la obra fué planeada y casi escrita en este local. Ahora están preparando otra. ¡Dios quiera que tengan más suerte!

El demagogo de la cabeza de estudio

Durante una larga temporada venía a cenar al comedor un hombre de unos cincuenta años. Alto, cetrino y de pelo gris. Era un personaje originalísimo: siempre tan estirado, hablando con énfasis y cargado de periódicos y folletos extremistas. Una «peña» de artistas que viene aquí a diario decía que tenía una magnífica cabeza de estudio. A veces aprovechaba las discusiones políticas para dar un mitin contra todas las instituciones existentes.

Pero un día que arreció sus ataques más que en otras ocasiones, un estudiante italiano de la extrema derecha le restregó la cara con un plato de macarrones. Desde entonces no volvió por esta casa el demagogo de la cabeza de estudio. Según dijeron otros clientes, estuvo encarcelado mucho tiempo con motivo de un conflicto social.

Y así, durante cerca de una hora, siguió mi amigo el bohemio contándome las historias de los tipos que componían aquella multitud abigarrada y pintoresca: Del estudiante a quien mandan de su casa para un hotel de primera categoría, y saca un abono para gastarse lo demás alegremente, sin lograr aprobar ninguna asignatura en siete años; de la familia «bien» que para ir al té por la noche come y cena el día anterior en el restaurant; del que paga una vez y luego quiere vivir del crédito; de los novios que van a trenzar su idilio entre el barullo, sin fijarse en la demás gente; de los alegres camaradas que llevan el jamón para la tortilla y juntan cinco mesas para armar la gran algarazara; de los que protestan de todo sin razón y sin darse cuenta de lo que estorban, y del opositor que viene a los ejercicios un mes todos los años para que le suspendan, y volver al siguiente, y de todos, en fin, a los que, solícito y correcto, atiende el gran Pérez, rey de aquella dinastía bohemia que le pide con grandes gritos:

—¡Pérez, cordero!
—¡Pérez, par de huevos fritos!
—¡Pérez...!

¿Por qué expulsó Carlos III a los jesuitas?

CONOCEMOS las causas por las cuales fueron expulsados los Jesuitas de Francia, Portugal, etc. Pero en lo tocante a España, los motivos que tenía Carlos III para ir más lejos que todos ellos fueron «reservados en el real ánimo», y en el mismo real ánimo hubieran bajado al sepulcro si esa Providencia que todos adoramos no hubiera dejado al descubierto el hilo que permitió descubrir al poco tiempo este secreto.

Carlos III fué primero rey de las dos Sicilias, y vino a reinar en España por muerte (sin sucesión) de su hermano Fernando VI. Era amantísimo de su familia. Tenía veneración por toda ella; pero, sobre todo, por su madre Isabel de Farnesio.

Era gran amigo de los Jesuitas, a los que al principio de su reinado ayudó, anulando el Tratado de límites con Portugal y mandando recoger y quemar los opúsculos calumniosos del marqués de Pombal. De repente, cambió su amor por el odio más tenaz. «La vida no puede ser ya sino un suplicio para mí, mientras exista en el mundo un Jesuita.» ¿Qué pasó? El no nos lo dirá jamás. Motivos graves debían ser, cuando, aun después de expulsarlos de España y de extinguida la Compañía por Clemente XIV, todavía los persigue en su último reducto (Rusia), donde la zarina Catalina II, más por odio al Papa que por amor a los Jesuitas, prohibió se publicara el Breve de disolución. Por cierto que la respuesta de Catalina a la impertinencia de Carlos fué muy a juego con las palabras de aquél, porque a los «motivos reservados en mi real ánimo» contestó con «razones bien conocidas por mí» para conservar la Compañía de Jesús.

Vamos hoy a explicar esos «motivos», ajustándonos simplemente a la Historia.

Carlos III estaba rodeado de un Gobierno enteramente enciclopedista: el conde de Aranda, el duque de Alba, el conde de Floridablanca, Roda, Azara, Campomanes, etcétera, eran acérrimos enemigos de los Jesuitas, cuya destrucción tenían pactada con sus compañeros de Francia y Portugal.

El motín de Esquilache sirvió de pretexto para empezar a atizar el espíritu del rey. Se dijo que era provocado por los Jesuitas, y que su fin era destronar a Carlos para coronar a su hermano Luis. No picó el rey; pero, desde luego, preparó su ánimo para posteriores intrigas.

En efecto, al poco tiempo apareció un folleto clandestino, en el que ya se iba más lejos, pues entraba de lleno en la trama de la calumnia. En este folleto, que desde luego se atribuía a los Jesuitas, se decía que Carlos III no debía reinar, porque no era hijo de Felipe V, sino ilegítimo de Isabel de Farnesio y del Cardenal Alberoni, y, por lo tanto, había que destronarle para poner en su lugar a don Luis.

Estaba bien estudiada la intriga, pues no podía haber nada que sublevara más a Carlos que «este estigma de bastardía, este borrón arrojado sobre la honra de su madre adorada», y brotó en su corazón ese odio a los Jesuitas y a su hermano, que no se extinguió hasta la muerte.

Pero aun había de hacerlo más grande, y para conseguirlo, nada mejor que aumentarlo con otra nueva prueba, y una noche estando los Padres del Colegio Imperial de Madrid saliendo de la capilla doméstica, se acercó al Padre Rector el hermano portero para darle un rollo de papeles que acababa de llegar. El Padre Rector, que era consultor del Santo Oficio de la Inquisición, creyó que eran manuscritos para la imprenta que como censor oficial le remitían, y mandó que se los llevaran a su cuarto.

Diez minutos más tarde penetraron en el Colegio dos jueces con notario y testigos. Revisaron el cuarto del Rector y se llevaron el rollo. ¿Qué había en él? El folleto de marras y una carta del General de la Compañía, Padre Lorenzo Ricci, en la que decía que había reunido ya pruebas inequívocas sobre la bastardía de Don Carlos y que era ya hora de alzarse contra él en España y proclamar en América a la Compañía de Jesús soberana e independiente en el Paraguay.

Por último, y para remachar el clavo, se buscó otra ocasión análoga, que salió también a pedir de boca. Porque pasando por Madrid en viaje a Roma, desde Quito, los Padres Tomás Larraín y Bernardo Recio, con unos criados americanos, recibieron de la Nunciatura un paquete con el ruego de que lo llevaran a Roma. Pero he aquí que al pasar la frontera, en Figueras, los registran, se apoderan del paquete y aparecen el folleto en cuestión y unas monedas del supuesto rey de Paraguay, Nicolás I.

No aguardó el rey a más pruebas, y furioso en extremo, expulsó a los Jesuitas de su Reino, y no paró hasta conseguir su disolución completa.

Tampoco se escapó de las iras de Carlos III su hermano don Luis, y para excluirlo del Trono publicó una pragmática el 23 de Marzo de 1776, en la que ordenaba que los infantes no casados con personas de sangre real no podían transmitir a sus mujeres e hijos las dignidades, derechos o bienes emanados de la Corona. Inmediatamente le casó con doña María de Malabrigo, de la Casa condal de Chinchón, y no les permitió vivir en la Corte. Al morir don Luis el 7 de Agosto de 1785, en Arenas (Extremadura), se portó el rey con sus sobrinos lo mismo que con su hermano, y para asegurar la exclusión del trono de los hijos de don Luis metió a los dos niñas en monasterios e hizo al niño Arzobispo de Toledo.

¿Cómo se supo que toda aquella trama había sido urdida por los enemigos de la Compañía? Vamos a verlo. En el proceso contra el marqués de Pombal consta bien claro el origen del famoso folleto y de las no menos famosas cartas y monedas «destinadas—como dice Sismondi—a ser interceptadas», pues «como se hubieran hallado muchas copias impresas de aquel folleto (en un cofre de papeles que Pombal



Retrato de Carlos III, que se conserva en el Banco de España

tenía en poder de una hermana suya monja) y además el manuscrito original... dijo que la había recibido de un N portugués a quien oía llamar Pérez, enemigo de los Jesuitas». Y de la carta «dijo que él mismo la había hecho escribir y que para la traducción se sirvió de un español llamado Mañalich, de quien dijo que era aquel mismo que en Roma había hecho acuñar por un grabador las monedas del rey Nicolás I del Paraguay».

El duque de Alba, al morir, «puso en manos del Inquisidor general Felipe Beltrán, obispo de Salamanca, una declaración firmada por él mismo, en que decía que él había sido uno de los autores del motín llamado de Esquilache, que en 1766 fomentó el odio a los Jesuitas, y para que les fuese imputado. Confesó también haber él mismo redactado en mucha parte la carta supuesta del General del Instituto contra el rey de España. Reconocía, además, ser el inventor de la fábula del emperador Nicolás I, y ser uno de los que hicieron acuñar la falsa moneda con la efigie de este supuesto monarca.»

Don José Fernández de Córdoba, compañero del duque, confesó ante el Consejo de Castilla haber tomado parte en la jugada a los Padres americanos.

Por último, el Papa nombró una Comisión para estudiar la carta, de la que formaba parte el que luego había de ser Pío VI. A éste le llamó la atención que esta carta, escrita desde Italia, llevara papel de fabricación española, y mirándola a trasluz vió que no solamente era así, sino que tenía una fecha de fabricación y que esta fecha era dos años después de la de escrita la carta, con lo cual se probó plenamente la falsía de ella. Estas causas movieron a Pío VII, pariente y sucesor de Pío VI, a restablecer la Compañía de Jesús.

La boda del duque Kurt

NOVELA DE VALERIA LEÓN

ILUSTRADA POR EMILIO FERRER

(CONTINUACIÓN)

X



—¿Y no opinas que para ser feliz es necesario tener los mismos gustos?
—¡Para ser feliz lo indispensable es quererse! Oye, Talia, me gustaría que Ruth y tú fuerais amigas. Las dos ganaríais con esa amistad.

—¿Las dos?

—Sí. Tú adquirirías con el trato con mi gatita blanca un algo que te falta. Flexibilidad. Gracia. *Charme*. ¡Qué sé yo! No te ofendas, primita. De sobra sabes en el concepto que te tengo; pero he llegado a la convicción de que para inspirar un gran amor la mujer necesita...

—No me digas más: parecerse a tu Ruth. Bien. Conforme en que yo ganaría mucho con su trato. ¿Pero y ella? ¿Qué ventajas puede ofrecerle el mío?

—Infinitas. Tú eres una gran señora en toda la acepción de la palabra. Y, además, eres mucho mayor que ella. Tienes más mundo, y podrías dirigirla, aconsejarla en muchas cosas de las cuales yo, como hombre, no sé nada, y ella, una niña sin trato social, tampoco...

—¡Qué absurdos son los hombres cuando se enamoran!—pensó Natalia—. Hasta los «clarividentes». Kurt debía comprender que aunque no sea más que porque es viuda y ha rodado durante varios años por el mundo, su «miña inocente» debe serlo menos que yo, que no he salido nunca de entre las cuatro paredes de mi casa y no he tratado con más personas que con mi madre y mis hermanos.

—A Ruth la casaron a los diez y seis años e hizo siempre una vida muy reti-

rada—parecía como si el duque hubiese adivinado los pensamientos de su prima—. No ha tenido nunca ni amigos ni *flirts*, como tenéis todas las muchachas. Su madre, aunque de aspecto tosco, es una mujer excelente que ha sabido educar a su hija como no lo habría hecho ninguna princesa de Gotha ni ninguna condesa de Nassau. No sabes lo desgraciada que ha sido Ruth durante el tiempo que vivió con su marido. Su padre se empeñó en casarla con aquel hombre que era amigo suyo. Ni las súplicas, ni las lágrimas de Ruth y de su madre, lograron hacerle desistir de su idea. Y la pobre criatura tuvo que casarse desesperada con un tipo que resultó un sinvergüenza. ¡Y si vieras, en cambio, cómo se portó ella con él cuando su desgracia! Se empeñó en acompañarle en su agonía. «Es mi marido, y mi deber me llama a su lado», me dijo con una expresión que no olvidaré mientras viva.

—¿Tú la conocías entonces antes de que enviudara?

—Sí; desde hacía tres meses era amigo de su casa.

En el fondo, aunque no lo supiera ni yo mismo, estaba ya perdidamente enamorado. Me dí cuenta de ello cuando la vi tan pálida y emocionada entre sus negros crespones. Entonces comprendí que esa mujer lo era todo para mí y que por verla sonreír el sacrificio de mi vida me hubiera parecido poco.

Hubo un largo silencio entre ellos.

—¡Coqueta, egoísta, inconsciente!—pensaba Talia con amargura—. Y, sin embargo, adorable y adorada.

—Buenos días, señoritos, ¿no tienen algo para la pobre Brígida?

Natalia levantó la cabeza. Una anciana andrajosa se hallaba ante ellos y los contemplaba con curiosidad.

—¿De dónde ha salido esta mujer?—preguntó Natalia, asombrada—. No la hemos sentido acercarse. Tenga cuidado con estas peñas—añadió, dirigiéndose a la vieja—. Son muy traidoras. En menos de nada rueda uno al precipicio.

La desdentada boca de la mendiga bozó una sonrisa.

—Señorita, lo sé mejor que usted. Vivo allá abajo en una cueva.

—¿En una cueva? ¿Y vive usted sola? ¿Con qué se alimenta?

—La tierra me da sus setas y raíces. Los árboles, sus frutas. El riachuelo, su agua. Dios provee.

—¡Pobre mujer! Dale algo, Kurt. Yo no traigo nada...

El duque sacó una moneda de oro del bolsillo.

—Tome, buena mujer, y rece a la Virgen de la ermita para que nos haga muy felices a la señorita y a mí.

La vieja se santiguó y ocultó la moneda de oro en su pecho.

—¡Ya lo creo que se lo pedirá, señor!

—Su mirada no se apartaba del rostro de la muchacha.—Tiene usted una novia muy guapa y muy buena. La vieja Brígida conoce a las personas por sus ojos. Esta la hará a usted feliz, señor, y será una buena madre para sus hijos.

Natalia enrojeció. Pero el duque rió alegremente.

—¡Ya lo creo que hará una buena esposa y una buena madre! La vieja Brígida es una sabia.

XI

—Estoy muy preocupada—dijo de pronto Augusta a Felipe, su compañero en el tenis.

—Ya me lo contarás después. ¡Atiende ahora a tu juego!—repuso Kettel impaciente.

Se estaban jugando los campeonatos de la temporada, y la princesa y el conde iban hasta entonces vencedores.

Talia, sentada entre la multitud de elegantes espectadores, se aburría enormemente. Una de las tardes anteriores había llevado al parque su labor de ganchillo; pero ante la indignación de la princesa tuvo que renunciar a distraerse de tan inocente manera. Las manos cruzadas sobre su falda de hilo rosa, escuchaba indiferente la charla de unas cuantas muchachas *chic* sentadas en torno suyo.

—¡Qué mal andamos de muchachos este año!—suspiraba la pequeña Mariana de Rosén—. Es descorazonante. Únicamente las noches de fiesta llegan refuerzos de las guarniciones cercanas. Yo no comprendo dónde se meten a diario los hombres entre veinticinco y treinta y cinco.

—¿Pero tú crees que existen?—contestó irónica María Ollendorf, riquísima heredera cuya fealdad resaltaba entre los valiosos encajes de su traje veraniego.

—¡Es horrible!—tomó la palabra la rubia Lily de Worms—. No nos rodean más que bebés o viejos. En cuanto hay un hombre de edad aceptable, podéis estar seguras de que está casado.

—¡Y son los más amables!

—Sí. ¡Pero para lo que nos sirven! Yo no comprendo cómo hay muchacha que se pasa la noche bailando con un señor casado y que diga después que se ha divertido una barbaridad!—opinó Lily—. Veréis lo que me sucedió una vez: En casa de la Gotha me presentaron a un muchacho guapísimo, ¡pero guapísimo! Unos treinta años. Gran facha. Muy bien vestido. Me sacó a bailar, y me dijo que le entusiasmaba el contraste de mi pelo rubio con mis ojos negros y unas cuantas frases más por el estilo. Yo, como os podréis imaginar, encantada, sobre todo cuando empezó a hablarme del castillo que poseía en Silesia y de un *chalet* en San Moritz. Me preguntó si me gustaba vivir en el campo y si sabía patinar. Era como para hacerse ilusiones, ¿verdad? Yo le contestaba a todo: «Sí, sí, sí». En fin, cuando, después de cuatro horas de baile y conversación, me figuraba que iba a pedirme que lo presentase a mi madre, me suelta el hombre tan tranquilo: «¡Ay, señorita, qué tarde es ya! El tiempo vuela en compañía de usted! ¡Yo, que le había prometido a mi mujer, que no ha podido acompañarme porque el tercero de mis niños está algo indispuerto, que a mucho tardar estaría de vuelta a las doce! ¡Qué horror!» «¡Qué horror!», repetí yo. Estuve a punto de pegarle, y, desde luego, le dije: «Si me dice usted esto al principio del baile ya me hubiera encargado yo de despacharle enseguida para su casa.»

—¿Qué te contestó?—preguntó el corro muy divertido.

—«¡Qué buena es usted, señorita!» El muy idiota no comprendió que yo estaba furiosa de haber perdido la noche de un modo tan lastimoso. ¡Yo, que estrenaba en aquel baile un vestido verde Nilo ideal, en el que había cifrado todas mis esperanzas!

—¿A ti te visten de verde? ¡Qué suerte tienes!—dijo Renata de Ostern—. A mí no me dejan llevar más que colores pálidos: azul pálido, rosa pálido, lila pálido... Mamá dice que es más *jeune fille*. Pero a mí me fastidia, porque me da un aspecto de ñoñez imposible. Por más que cruce yo después las piernas y me fum? pitillo tras pitillo, siempre parezco una colegiala «jugando a ser grande».

—Yo, como todo me lo mandan de París y papá no se mete en nada—presumió María Ollendorf—, me visto según la moda.

—Por eso llevas trajes de casada—repuso con viveza Lily—. No me dirás que ese que tienes de tisú bordado es propósito para una chica soltera.

—Si tiene dinero para comprárselo, ¿por qué no?—contestó agriamente María.

—Es que si tenemos que esperar a casarnos para ponernos cosas bonitas, ¡nos hemos lucido!—exclamó Mariana—. ¡Con las ganas que tengo yo de escotarme mucho y de llevar un gran collar de brillantes! ¡Pensar que no hay un hombre que se apiade de mí!

Natalia se sonrió, a pesar suyo.

—Señorita de Weimar, ¿usted tampoco tiene novio?—le preguntó Mariana.

—Tampoco—contestó Natalia riéndose.

—Pues no me consuela. Si usted, que, según todos, es la muchacha más bonita de Pymont, no ha encontrado árbol en donde ahorcarse, es bastante natural que yo, insignificante taponcete, tampoco lo encuentre.

—Eso es consuelo de tontos—protestó Lily—. ¡Lo mismo que si me dices que Venus en sus buenos tiempos no tenía con quién flirtear!... Además, que todo es cuestión de suerte.

—Y de dinero—completó María Ollendorf—. A los hombres de hoy dadles a escoger entre una nariz griega y un bolso repleto... ¡Ya veréis lo que toman!

—Me gustaría ser muy rica—suspiró Renate—. Me iba a divertir en dar calabazas tras calabazas.

—¿A quién?—preguntó Lily con mala intención—. Las ricas tampoco tienen pretendientes.

—Más de los que creéis—terció picada María—; sólo que no lo pregonan a diestro y siniestro.

—Pues hacen muy mal. Los grandes acontecimientos deben divulgarse para que pasen a la Historia.

Las muchachas habían ido levantando la voz, y sin que ellas se dieran cuenta, el grupo de personas mayores escuchaba sonriente la polémica juvenil. El gran duque Vladimiro parecía divertirse enormemente.

—Felipe de Kettel es en verdad un hombre guapísimo—dijo la pequeña Marián, queriendo desviar la conversación.

—¡Oh, guapísimo y elegantísimo!—corroboraron todas.

—Tiene un éxito loco en todos lados. Es de los pocos muchachos que lo reúnen todo: figura, nombre y dinero. Dicen que es millonario.

—Sí, pero como si no lo fuera. ¡Cualquiera engancha a ése!—opinó Lily—. Eso de que las casadas alternen, bailen, monten a caballo, jueguen al tenis, patinen, etc., nos perjudica enormemente a nosotras las solteras. Fijaos: ¿quiénes son siempre las más atendidas, las más halagadas en todas partes? ¿Quiénes son las que privan? Pues Rosa de Hessen, Eva de Wieland, Margarita de Nassau y Augusta de Gotha. Vosotras diréis qué necesidad tienen esas señoras de hacernos la competencia. Mi prima Eva me discute que no hacen más que divertirse inocentemente en compañía de sus maridos y que qué mal hay en bailar y charlar un rato con unos buenos amigos. ¡Pues un mal enorme, señoras mías! El de distraer a los muchachos casaderos e impedir, por tanto, que se fijen en nosotras. ¡Si yo fuera el Emperador, prohibiría terminantemente a mis oficiales bailar con casadas!—concluyó esta resuelta personilla.

—¿Y qué me decís de las viudas?—preguntó Renate—. Esas sí que son temibles. Podrían darse por satisfechas con haber logrado un marido. Pues sí, sí... No paran hasta que no pescan otro. Y si por casualidad se les muere también, buscan descaradamente un tercero. Y lo indignante del caso ¡es que lo encuentran! En tanto que nosotras, ¡pobrecitas palomas blancas!, no tenemos ni con quién hablar.

—Sí, ahí tenéis a esa Ruth Blumenthal que se lleva nada menos que el ducado de Altenburgo—volvió a tomar la palabra María Ollendorf—. Una mujer que nadie sabe de dónde ha salido. Con una madre que parece un mascarón.

—¡Y él, que es tan estupendo!—volvió a suspirar Maria-

na—. ¡Y que tiene unos ojos tan bonitos, con unas pestañas tan largas! ¡Es incomprendible!

—No tanto como parece: la Blumenthal aporta al duque diez millones de dote. Si, como dicen, la casa de Altenburgo anda de capa caída, ya tienen con qué dar purpurina al escudo.

—Eso no es cierto—se mezcló Natalia, indignada, en la conversación—. ¡Kurt de Altenburgo no es de los hombres que se venden por un puñado de oro! Y si pudiendo elegir entre las más nobles y más ricas herederas del mundo entero se casa con esta muchacha, en contra de su familia y de sus amigos, es porque ha encontrado en ella cualidades y encantos que no ha visto en ninguna otra... Es, sencillamente, porque la quiere.

—¡Bravo! ¡Así se defiende a los amigos!—aplaudió Felipe de Kettel, acercándose raqueta en mano—. Señorita Natalia: usted debiera haber sido hombre y haber nacido en la época de las Cruzadas. Con un casco dorado, una capa blanca y sus caballerescos arranques, habría usted sido el perfecto defensor de humildes y oprimidos.

—¿Y cree usted que mi traje de batista y mi pamea me lo impidan?

—Ya veo que no, y me congratulo de ello. Como tengo la pretensión de considerarme su amigo, supongo que también saldrá a mi defensa cuando éstas u otras lindas fierecillas me desgarran...

—Con usted no se ha metido nadie. ¡Muy al contrario!—protestó María Ollendorf, lanzando una mirada incendiaria al bello Kettel—. Todas estábamos de acuerdo en que hay pocos hombres como usted...

—Todas lo decíamos...—apoyó Renate.

—Y las que no dijimos nada, ¡ve tú a saber lo que pensamos!—añadió Lily.

Felipe el Hermoso sonrió condescendiente; pero no pudo contestar a tanta amabilidad, porque Augusta, agarrándolo por un brazo, se lo llevó hacia el otro lado de la *court*.

El defraudado grupo de muchachas los vió instalarse allí en unos grandes butacones de mimbre.

—¿No es indignante?—murmuró María Ollendorf, roja de ira—. Por una vez que estaba con nosotras y que el pobrecillo parecía tan contento... ¡Así es muy fácil tener a un hombre al lado! ¡Aprended el sistema, niñas!

La pequeña Mariana lanzó un grito ahogado, pues para enseñarle «el sistema» María le había clavado cinco uñas afiladas en el brazo desnudo.

—Cuéntame tus cuitas—decía mientras tanto «el pobrecillo» arrellenándose satisfecho en un butacón y encendiendo un cigarrillo—. ¿Qué te sucede, Gustel? ¿Te hace gorda tu último traje de baile? ¿Te están chicos los doce pares de zapatos que te ha enviado Groewe?

—Nada de eso, Felipe; estoy *seriamente* preocupada.

—¡Adiós! ¡Te ha salido una cana!

(Continuará en el próximo número)



COLEGIOS Y COLEGIALES

Una visita a las Escuelas gratuitas de San Luis, de Madrid

Se ha organizado una Exposición escolar, en la que se presentan valiosos trabajos

CELÉBRASE actualmente en las Escuelas de San Luis, de la calle de Beneficencia, número 8, una Exposición de trabajos manuales ejecutados por los alumnos.

Es la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, gloriosa fundación de aquel insigne canónigo de Reims, San Juan Bautista de la Salle, que en 1680 estableció en dicha ciudad las primeras escuelas para los hijos del pueblo, del mismo modo que lo había hecho un siglo antes San José de Calasanz, en Roma.

En el año 1878 llegaron a Madrid cuatro Hijos de este gran fundador, para establecer en España las primeras Escuelas:

Desde entonces, la labor de estos religiosos ha resplandecido en nuestra Nación en muy diversas ocasiones, y a pesar de haber sufrido directamente la persecución desencadenada en estos últimos tiempos, sus escuelas se han visto asistidas plenamente de niños pobres que han acudido a recoger las sabias enseñanzas de tan preclaros maestros.

Fundación de las Escuelas de San Luis

Como consecuencia del establecimiento en la calle Beneficencia de una Escuela inglesa sostenida por cierta secta protestante, y para contrarrestar los perniciosos y graves daños que ello había de producir en los niños, la Asociación Católica de Señoras de Madrid no encontró mejor medio que fundar en la misma calle una Escuela católica, en la cual los niños del distrito del Hospicio pudieran recibir instrucción sólida y completa.

Estimó la Junta de Damas, como medio más oportuno, llamar a los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Así se hizo, y en el año 1892 éstos se encargaban del Colegio de San Luis. Las esperanzas que entonces se habían puesto no defraudaron a los protectores de estas Escuelas. Los Hermanos habían recogido el fruto de su inmensa labor con indiscutibles éxitos.

Se establecieron estas Escuelas con carácter exclusivamente gratuito para los niños pobres, hijos de jornaleros, operarios o de índole análoga, y con este mismo carácter funcionan en el día de hoy. A los niños que son admitidos a los nueve años se les somete a un pequeño examen, en el cual se aprecian las dotes que cada uno posee. El número de matriculados asciende todos los años a 350.

Labor de la Junta protectora

No podemos menos de destacar la labor que lleva a cabo la Junta de Damas protectoras que preside la marquesa de Miraflores con celo admirable.

Componen el resto de esta Junta:

Doña Rosario Toriello de Cifuentes; doña Rafaela P., viuda de Vargas; condesa de Biñasco; señorita Pilar Alvarez de Toledo; doña Carolina Arauz de Ventosa; señora de Bernal; marquesa de Navarres; marquesa viuda de Comillas; marquesa de Aguila Real; marquesa de Urquijo; doña Francisca M., viuda de Muguero; condesa de las Quemadas; duquesa de Grimaldi; doña Paz Casini, viuda de Sánchez Toca; señoritas de Martínez Correcher; señora de Acebal; doña Carmen Herrera Dávila, viuda de Muguero; doña Concepción Suárez Guanes; duquesa viuda de Bivona; señorita Concepción Vargas; marquesa de la Esperanza; condesa de Lizárraga; condesa de Cabarrús; señorita María Carasa; doña Josefa D., de García Benítez; marquesa de Goicoerrotea; condesa de Cullas; señorita de Ochoa; baronesa de Champoucin;



Colegio de San Luis.— Los profesores y alumnos en la Exposición de los trabajos realizados por éstos durante el curso de la citada escuela cristiana

señora de Morales; señora de Argüelles, y señora de Villalón.

El ejemplo que a diario ofrecen estas damas es digno de ser imitado. Ellas, con singular interés, no sólo contribuyen con sus donativos al sostenimiento de dichas Escuelas, sino que prestan su concurso personal, preocupándose de introducir mejoras en los locales y dotar a las aulas de los mayores adelantos modernos exigidos por las nuevas orientaciones pedagógicas.

Una gran obra de educación y enseñanza

La alta obra educadora que realizan los Hermanos de las Escuelas Cristianas descuella notablemente en estas Escuelas. Se somete a los niños a aprender los cuatro grados de la enseñanza, con perfección y cuidado, ampliando sus estudios con el comercio práctico, lenguas y una serie de conocimientos tan amplios y tan asimilados por los alumnos, que en varias oficinas, incluso en entidades bancarias, la mejor recomendación que pueden exhibir es el certificado de estudios de dicho colegio. Las prácticas a que se les somete se efectúan de acuerdo con el sistema establecido por su fundador. En algunos colegios, como, por ejemplo, en San Sebastián, los alumnos tienen establecidas unas oficinas montadas exclusivamente para mejor efectuar las prácticas comerciales.

Son muchísimos los alumnos que después de terminados sus estudios y con edad de catorce años se colocan en oficinas bancarias, ocupando puestos muy bien remunerados.

Curiosa Exposición escolar

Cuando se celebró en Madrid, en el año 1924, el primer Congreso Nacional de Educación Católica, organizóse una Exposición escolar. Fué emplazada en las



Uno de los trabajos que figuran en la Exposición del Colegio de San Luis (Fots. Videal)

salas bajas de la Biblioteca Nacional, presentándose numerosos trabajos que provenían en su totalidad de las escuelas establecidas en España.

La Exposición, que constituyó un éxito sin precedentes, fué visitada por millares de personas, entre ellas por los entonces reyes de España, don Alfonso y doña Victoria.

No podían faltar en esta Exposición los trabajos ejecutados por los alumnos de los hermanos de las Escuelas Cristianas, a quienes se les destinó una sala entera, exhibiéndose una rica colección de 150 manuales de enseñanza, que abarcaba todas las asignaturas de las escuelas primarias, muchas de las de segunda enseñanza, de la de Comercio, preparatorias de varias carreras y excelentes métodos de caligrafía y dibujo, colección de mapas murales, etc., etc.

Algo análogo se ha hecho este año en las escuelas gratuitas de San Luis de la calle de la Beneficencia. En cuatro aulas se presenta una extensa colección de trabajos de todas clases, ejecutados por aventajados alumnos. Es ciertamente admirable en sumo grado que niños de diez a catorce años hayan podido llevar a cabo estos trabajos con la mayor perfección y esmero, que en nada desdice ciertamente de los que podría ejecutar el más consumado artista.

Ya que nos es imposible enumerar con todo detalle lo que encierra la Exposición, hemos de fijarnos concretamente en el curioso periódico *Páginas Escolares*, confeccionado a mano por los alumnos. La portada de dicho periódico está hecha maravillosamente, y el texto no solamente está escrito con correcta redacción, sino que en las diferentes páginas se admiran diversas clases de letras, tales como la gótica e inglesa, que se presentan como modelo de escritura. No faltan en el periódico los anuncios variados, entre los que se destaca el de nuestra revista, por la que los chicos sienten gran simpatía, ni tampoco la sección de pasatiempos, compuesta con indudable ingenio.

Otro curioso trabajo presentado lo constituye las «mesas revueltas» admirablemente seleccionadas, que dan la sensación de no ser pintados los periódicos, sino recortados y pegados para realizar la composición deseada.

Los visitantes que a diario llenan las salas de la Exposición admiran con grandes elogios todos los trabajos. Los chicos se muestran encantados del triunfo obtenido.

No queremos cerrar estas líneas sin expresar a los beneméritos hermanos de las Escuelas Cristianas nuestra admiración por la inmensa labor que realizan. Ellos, con su esfuerzo y trabajo, contribuyen a una gran obra que ha de reportar a España indudables beneficios.

MANUEL FERNANDEZ-PIEDRA

Todas las madres que críen a sus hijos



necesitan, indispensablemente, un poderoso regenerador vital, a fin de fortalecer su naturaleza y robustecer rápidamente a sus pequeñuelos, transmitiéndoles la nutrición necesaria para su pronto desarrollo.

Para conseguirlo tome usted

HIPOFOSFITOS SALUD

y compruebe todos los meses el aumento de peso de su hijo, y notará usted en seguida la enérgica transformación que experimenta tanto las fuerzas y salud de usted como la robustez y crecimiento del niño.

Está aprobado por la Academia de Medicina y recomendado por los médicos para combatir

**Inapetencia, Anemia, Raquitismo, Neurastenia
y Agotamiento.**

Con mucho gusto recomiendo el Jarabe Hipofosfitos Salud por sus magníficos resultados en el embarazo y la lactancia, como también sin igual para regularizar las reglas en la mujer. Soy una convencida y una gran propagandista de este preparado.—**Carolina Díaz, Profesora en partos. Preciados, 56. Madrid.**



HIPOFOSFITOS SALUD

Sus efectos son rápidos y seguros

LAXANTE SALUD



Contra los peligros del estreñimiento es el laxante más seguro e inofensivo. Jamás irrita. Grageas en cajitas precintadas. Pídase en farmacias.

EXIJA ESTA CAJITA NO SE CONFUNDA USTED



1

1.— El traje es rojo carmesí, adicionado de blanco en el borde de su larga falda, cuyo ruedo dobla sobre el suelo, y también en los motivos que adornan el «corsage». Negra y blanca la estampada chaqueta complementaria, holgada en la elegancia de sus líneas rectas. Y todo ello en esa mate apariencia y suave caída del crespón de China de perfecta calidad



2

Modas

Las galas para las fiestas nocturnas favorecen esas tendencias adictas a las largas faldas envolventes, las mangas amplias y los moderados escotes

5.— Este «tailleur» para la noche y sus fiestas selectas, en «cellophane» verde alga, ostenta sobre la elegancia sencilla de sus esbeltas líneas la originalidad muy favorecedora de ese cuello levantado, que forra una «écharpe» en crespón mate, blanco y listado de verde en dos tonalidades, con su gracioso efecto de pleguería y ese acordeado de su remate cerca del talle



5

UNA vez más hemos de ocuparnos de las elegancias de *soirée*, tema poco propicio a ideas prácticas, aunque la moda impone actualmente para esta ocasión los trajes lavables, en tejidos de algodones ligeros, de bellos matices, graciosos adornos originales y fáciles, y confecciones bellas y propicias a las condiciones ventajosas. Creaciones favorables a las muchachas muy jóvenes, que ellas idealizan con el encanto de su esbeltez y lozanía esplendorosa. Modelos cuai este de las afaroladas mangas de organelas complementarias de ese efecto de camisolín que por su blancura mate y transparente para conseguir esa pulcra y recatada elegancia de sus finos detalles sobre la combinación bella y muy actual de los ramajes floridos que interpretan el tema repetido de su estampado sobre el *satín* o el *crépe* de algodón, fresco y perfumado en la suave caída de sus pliegados diestros y concisos.

Pero, desde luego, esta caprichosa imposición de boga parece exclusivamente dedicada a las adoloridas, cuyos encantos lucen mejor cuanto más sencillamente se muestran ataviadas.

Los creadores de elegancias se atienen a la predilección de las sedas mates, de las muselinas estampadas con los crespones de imprimidos muy bellos en floridos motivos de espléndidas entonaciones sobre blancos y negros fondos apenas perceptibles: el *cellophane*, el *luminor*, con sus reflejos múltiples; los brochados de brillos y los tejidos metálicos también, para crear una variedad incomparable de estos modelos en que la fantasía encuentra amplio horizonte, y los más bellos de los clásicos una admirable e ingeniosa arbitrariedad de formas y motivos ornamentales.

Las sedas aportan sus admirables coloridos, entre los que destacan como predilectos de la estación el rojo geranio, el verde tila, el amarillo de ámbar, los azules diáfanos, entre los que el celeste figura con dudable preferencia.

El blanco clásico de los trajes estivales para todas las ocasiones, como el negro, propicio a las elegancias de todo tiempo, aparecen combinados con la suavidad de ese azul mencionado y con la vibrante intensidad

dad c
can i
deter
Tr
prete
en m
remi
carac
La
barin
impr
anch
modo
y esa
redor
relac
Lo
metá
con l
detal
rienc
das e
At
tual
y ala
ma d
geros
velos
tes, c
mo p
frent
pacto
Ab
tas c
plica
tejid
rente
zafiro
mos
estre



3

dad del rojo de fuego en muchas creaciones que marcan interesantes rumbos por sus líneas nuevas y sus determinaciones muy recientes.

Trajecitos *floues*, rizados en volantes, modelos sin pretensiones, en algodón o tela de lino, en *toile de Jouy*, en muselina florida, cual este del gran lazo en tafetán, reminiscente del Oriente, y sus más bellas estampas características.

La muselina suave y leve en su trama, y en las ambarinas tonalidades de su estampado de inmensas e imprecisas flores exóticas, traza la cadencia de esos anchos volantes apenas rizados, que combinan de un modo excelente con la graciosa forma de las mangas, y esa especie de *bertha* sobre el *corsage* cercando la redondez del escote, muy ampliado en la espalda en relación con el delantero.

Los *tailleurs* en tejidos, como el *cellophane* y el tistú metálico, contrastan la sobriedad de sus líneas esbeltas con la originalidad suntuosa de sus tejidos y de sus detalles originales, y nos procuran interesantes apariencias para las reuniones en los casinos y las comidas en los selectos restaurantes.

Atavíos que lucen su elegancia perfecta y muy actual bajo los inmensos sombreros de copas breves y alas planas como ruedas, transparentes en la trama de sus pajas o encajes de dibujos unánimes y ligeros; las tocas de tul negro o muy obscuro, con sus velos hirsutos en aureola y sus prendidos de diamantes, o los peinados todo primor de bucles ligeros como plumas, en los que el flequillo retorna velando la frente en su totalidad con ricitos y ensortijados compactos.

Abrigos leves, en telas y colores contrastantes; sueltas chaquetitas rectas o acampanadas, sin otra complicación que el acierto de su sencillez misma. Bolsos tejidos con perlas irisadas y perlas de cristal transparente como el rocío; cuentas de coral, de turquesa, de zafiros y de azabaches, en los que los *strass* menudísimos y dispersos simulan ese trémulo relfulgir de las estrellitas tan altas...

AMPARO BRIME



4

2.—Suave y leve la muselina en su trama, su color de ámbar muy diáfano, el estampado impreciso de sus flores inmensas y exóticas, traza la cadencia de esos anchos volantes apenas rizados que combinan de un modo excelente con la lazada fantástica del tafetán duro en esa misma tonalidad amarillenta y un poco blanquecina en sus reflejos

3.—Aquí tenemos uno de esos prácticos, asequibles e indiscutiblemente juveniles trajecitos para la noche y sus fiestas, realizado en «satin» de algodón lustrado, perfecto en su caída y lindo en la suave combinación de sus colores. Que adornan unas «ruches» de organdí, dispuestas sobre las mangas y las bandas del escote del mismo material

4.—Aunque a primera vista la fantasía del traje nos sugiera quizá el atavío de una ondina vestida de plata y espumas de mar, se trata de una magnífica creación de Molyneux, que envuelve en las pleguerías ceñidas y concisas de un brochado en minúsculas ondulaciones de agua la esbeltez de la silueta, contrastando con la amplitud de las mangas, de crespón mate y transparente, en una suave tonalidad propicia, parcialmente cubiertas de blancas plumas, apenas rizadas

PARA SER BELLAS

SI USTED DESEA
CAMBIAR EL COLOR
DE SUS CABELLOS...

No es que yo le alabe el gusto, lectora. Y usted me dirá: ¿Cómo puede usted alabarlo o no, si ignora cuál es el color de mis cabellos?

Sea cual sea, usted me permitirá que salga al paso de esa moda que consiste en cambiar caprichosamente, sin tener la mayor parte de las veces en cuenta el tipo, la edad y todas las demás circunstancias que hay que observar para una medida tan trascendente—no se ría usted—, tan trascendente, repito, como es esta de hacer cambiar el color de los cabellos.

Tenga usted en cuenta que este color corresponde a un tipo general de pigmentación de la piel y de los ojos, y que cambiarlo supone ya un ligero absurdo; pero aun en los casos «leves», es decir, en aquellos en que el tono del pelo no se varía totalmente, no se sustituye, sino simplemente se acentúa, la química no ha logrado dar un matiz «vivo» a sus productos, y los cabellos pasados por la tintura resultan mates, quebradizos, secos, estoposos, «artificiales», en una palabra.

Quítele usted a su cabeza el encanto de su pelo flexible, fino, brillante, sedoso, y sustitúyalo por una masa opaca, empastada, deslustrada, áspera y chillona, y ¡verá usted la gran ventaja que ha obtenido con el cambio!

«Tal vez no se equivoque usted—oigo decir a algunas—; pero la moda, en sus nuevas interpretaciones del peinado, demuestra marcadamente su predilección por esos reflejos platinados, dorados, cobrizos...»

Desde luego, lectoras; pero convendremos en que ello supone aberración tan increíble como la de cambiar el color de la piel, cuya natural coloración también se rectifica lamentablemente en muchos casos. El pelo es un elemento vivo, y los tintes, decoloraciones y demás terribles manipulaciones a que se le somete no hacen sino quitarle su vitalidad, su fuerza propia, su propia belleza, para poner sobre nuestros hombros algo artificioso que a veces convierte en deplorable efecto de peluca los auténticos cabellos negros o castaños, lustrosos, flexibles, sanos y juveniles. ¿Es posible equivocación más rotunda?

Bien sé que este cultivo de lo natural no siempre



¡Correcta y admirable elegancia de un peinado primoroso y perfecto!... No convierta usted el valor auténtico de sus cabellos lustrosos, flexibles y sanos en esa masa opaca, empastada y áspera que la mayor parte de las veces procuran los tintes y las decoloraciones

importa a la moda, partidaria muchas veces de dilatar los límites de la fantasía y trasponer las fronteras de lo lógico. Pero también el sentido común debe tener sus fueros, y en su nombre hablamos.

Las equivocaciones en que se incurre cuando se procede al teñido del cabello no son fácilmente subsanables, ni mucho menos. Han de pasar días, y aun meses, antes de que desaparezcan las zonas teñidas. Mientras tanto, vuestra cabeza adquiere un aspecto lamentable. Las raíces más oscuras—o má claras—que el resto del pelo dan una sensación extraña de pelambre salvaje. Y junto a eso, los innumerables accidentes a que dan lugar los tintes mal elegidos: enfermedades e inflamaciones de los ojos, intoxicaciones graves, neuralgias, tumefacciones de las sienas y de la cabeza, etc.

Por lo tanto, lectora, después de reflexionar un poco sobre la cuestión, ¿no puedo alabarle el gusto de cambiar el color de sus cabellos!

MARGARITA DE ABRIL

secan bien con un paño, se parten en tiras, se rebogan en harina y se frien en una sartén con aceite. A medio freir, se añaden cebollas y ajos picados.

Cuando estén dorados, echad tomate, sal y un poco de azúcar. Ponedlos en una cazuela de barro y tenedlos en el horno media hora, moviéndolos de vez en cuando.

Chuletas mechadas.

Después de echarles un poco de sal, méchense con jamón y tocino y dórense ligeramente en una sartén con manteca. En esta misma manteca también se freirán unas lonchas de jamón, una por cada chuleta, y después rehóguese cebolla picada, zanahoria, perejil, pedazos de tocino y un poco de pimienta. Reúnase todo, riéguese con un vaso de vino blanco y méntase en horno fuerte hasta que estén en punto. Colóquense en fuente redonda, con los huesos reunidos en el cen-



La pasta finamente trabajada, suavemente amarillenta en su mezcla de huevo, mantequilla, harina y azúcar, después de extendida con el rolo, se corta con la rueda lisa o con el molde para obtener toda esta variedad caprichosa de las galletas, que una vez preparadas y barnizadas con huevo batido, se cocerán en el horno suavemente para que obtengan ese punto perfecto de su dorada y uniforme apariencia

tro, para formar una rueda, alternando con las lonchas de jamón. Redúzcase el jugo desgrasándolo; pásese por tamiz y viértase sobre las chuletas. Póngase en el centro un ramo de berros rodeado de patatas fritas.

Galletas de huevo

Medio kilo de harina, cuatro huevos, 120 gramos de azúcar y 65 de mantequilla, bien mezclado y trabajado hasta formar una masa muy fina. Extiéndase con el rolo y córtense en la forma que se deseen. Untense con huevo batido y cuézanse a horno suave, procurando que tengan un color dorado y uniforme.

Helado de chocolate

Se deshace un cuartillo de chocolate en un cuartillo de leche. Se mezcla con seis yemas batidas con cuatro cucharadas de azúcar. Se pone en la heladora, y cuando empieza a espesar, se le añade, para aligerarlo, dos claras batidas a punto de nieve con una cucharada de azúcar. Bien unido todo, se hiela. Adórnese con mantequilla batida y moldeada.

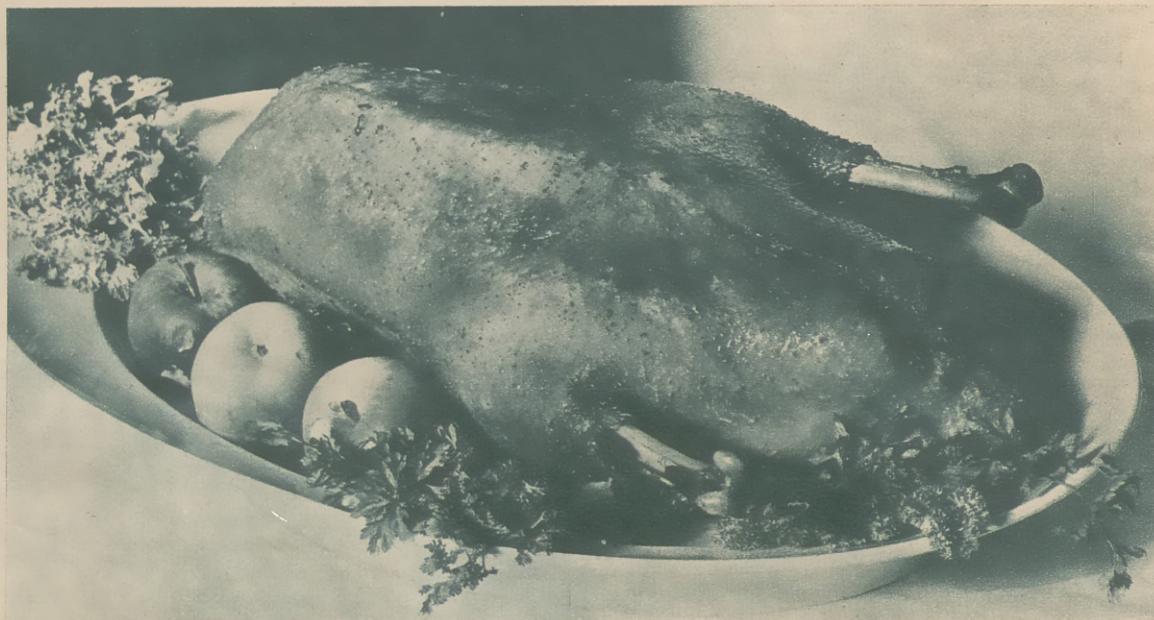
LA COCINA PRACTICA Y SELECTA

Tortilla brasileña

SE echan en una sartén dos cucharadas de cebolla, finamente partida, y un picadillo de hierbas aromáticas. Cuando la cebolla esté tierna, pero sin dorar, se le añade puré de tomate y un picadillo de marisco, a elección. Pueden ser mejillones, gambas, langostinos o langosta, según el gasto que quiera hacerse. Se baten los huevos con un poco de perejil picado, pimienta y sal. Se añade un poco de manteca y se echa sobre el relleno. Cuando la tortilla empieza a formarse, se le añade otro poco de manteca y se mete en horno muy fuerte. Se envuelve y se sirve.

Calamares con tomate

Se limpian y se les quita la bolsita de tinta. Se



La piel parece jugosa y barnizada, por ese punto de horno tan prodigioso decorador en los ásados, que avalora con su dorada apariencia. El pato, relleno de frutas agrídulces y legumbres sabrosas, ricas en vitaminas y frescos jugos, resulta más agradable, más blanca y tierna su carne..., y, desde luego, delicioso como plato frío



Todo muy estival. Las flores silvestres, con la algarabía de sus colores fuertes y de sus aromas un poco ásperos; el vaso de rústica cerámica, barnizada toscamente, en esa ventanita de casa de campo, de par en par abierta, bajo el toldo en alegres colores que ilumina la luz del pleno día... ¡Oh encanto de los ambientes propicios a la actualidad de la estación!

Arte del Hogar

Cuando el reloj ha marcado ya la primera hora del nuevo día, al regresar del paseo bajo la noche luminosa de luces doradas y estrellas de plata, ávidos de brisas frescas en esta plenitud del verano, sobre la mesa familiar del gabinete está dispuesto el «souper» minúsculo, que integran «sandwich» pequeños de caviar, de legumbres en ensalada, las frutas frescas y esas pastas sabrosas de fina mantequilla, decoradas con almendras íntegras o picaditas, barnizadas con mermeladas o chocolate. Y junto a todo ello la infusión aromática, caliente, confortadora y grata que mitiga la sed con más eficacia que los helados y los refrescos



ELEGANCIA

DE LOS DETALLES

Oro blanco y también oro amarillo o rosado para esas cadenas, que suponen collares, pulseras-esclavas y sortijas en que las gemas intensamente coloreadas brillan suavemente con sus facetas grandes y planas. Broches de esmaltada fantasía y «clips» de formas sencillas y originales, propicio todo ello a la sencillez de los conjuntos para la mañana y el paseo

LA DUDA QUE USTED TIENE

TORRE DE MARFIL.—Procure recuperar el dominio de su voluntad. Es preciso ver claramente el camino por donde deseamos llegar a lugar conveniente, de acuerdo con nuestra conciencia, bien orientada. Las dificultades se vencen y la satisfacción del acertado proceder nos compensa siempre del esfuerzo realizado. Usted misma comprende que el asunto no le conviene, y con ello demuestra su claro juicio. Pues ¡ánimo y adelante!

LA RUBIA ELSA (Valladolid).—Créame usted: ya no van existiendo caballeros andantes. Claro que un poco de ideal no estorba; pero procure usted no exagerar mucho sus exigencias. No espere usted al príncipe encantado y encantador. Precisa vivir la realidad: una realidad que le desee lo más grata posible.

MARISABIDULLA (Almería).—No lea sin antes asesorarse bien de quien pueda orientarle con perfecto

conocimiento del asunto. Ese afán de saber debe someterse a una dirección consciente y, por lo mismo, moderadora. El acierto está en aprovechar aquellas aptitudes que pueden rendir un beneficio efectivo y no perder tiempo y ánimo en vanas empresas más o menos imaginativas.

POR LAS NUBES.—No le falta a usted razón. En nuestra sección de cocina procuramos dar esas orientaciones prácticas que unen a su utilidad una sabrosa manera de condimentar platos fáciles y económicos. Una mujer ingeniosa puede hacer, como se dice vulgarmente, de una peseta dos. Claro que eso cada día se va haciendo más difícil; pero también es cierto que las dificultades aguzan el ingenio.

ROSAS DE OTOÑO (Oviedo).—Las tinturas para el cabello presentan algunos peligros aunque modernamente la química ya ha avanzado mucho en este

punto. El henné natural es el más inofensivo; pero da un tono caoba que puede no agradarle a usted. Es más discreto que los tintes negros, que, indudablemente, procuran cierta dureza por su contraste. Emplee una temporada el peine de plomo, que oscurece sin teñir. Si no le resulta este procedimiento, acuda a una peluquería acreditada.

MAMAÍTA FELIZ (Málaga).—Para esas escoriaciones, tan frecuentes en los niños durante el calor, no son recomendables las féculas, porque se empastan con el sudor. Son mejores los polvos de talco de buena calidad. Emplee para los lavados agua boricada o de salvado; séquele bien con toalla o lienzo suave y empóvelo después cuantas veces sea necesario hacerlo al día. Para estos casos deben emplearse exclusivamente jabones neutros, aclarando perfectamente con agua tibia.

MYRTO

Turismo



Mujer sueca

Campesino noruego

Moza noruega

Pescador de las islas Feroe

VIAJES AL SOL DE MEDIA NOCHE

Cómo se hacían antes

EN una obra corpulenta y ventruda, impresa en Hamburgo en el año de 1700, y titulada *Der geoffnete Ritterplatz*, se describe en los siguientes términos la expedición que Carlos XI, rey de Suecia, hizo a la región polar para observar por sí mismo el espectáculo del sol de medianoche:

«El viaje del Monarca fué causado por el general rumor de que en las regiones septentrionales el sol no se ponía en verano. Como las declaraciones y narraciones de los habitantes diferían entre sí, y además no estaban exentas de fantasía, decidió el Monarca convencerse de la verdad por sus propios ojos. Empezó, pues, el viaje para la ciudad de Torne, que está situada al Oeste de Botnia, a los 65 grados y 43 minutos de latitud Norte; y como allí no pudiera aún seguir bien el curso del Sol desde la llanura, subió a la torre de la iglesia en compañía del gobernador, conde de Douglas. Desde allí observaron ambos, el día 14 de Junio, que hasta las 11,53 de la noche el Sol no se había puesto todavía, y que a esta hora sólo se oscureció por un momento detrás de una nubecilla para surgir de nuevo a las 12,06 en todo su esplendor. Con esto obtuvo el Monarca la certidumbre de que el Sol no se había puesto aquella noche.»

El rey quedó tan satisfecho de esta rara observación, que la hizo anotar en su libro de Memorias, y después mandó acuñar una medalla conmemorativa. La diferencia entre aquellos tiempos y los nuestros no es menor que la que existe entre aquel circunstanciado viaje del Monarca sueco y los de recreo que hoy se hacen a Escandinavia y la región polar. La idea del sol de medianoche tenía entonces algo de maravilloso y místico; para ventilarla se hacían expediciones largas y costosas.

Y cómo se hacen ahora

Hoy no se viaja ya al Norte por curiosidad y para observar un fenómeno de la Naturaleza cuyas leyes astronómicas nos son bien conocidas, sino para gozar de ésta y de las otras mil maravillas que el mundo septentrional nos ofrece a la vista. Desde hace ya casi cuarenta años, la Hamburg-Amerika-Linie viene facilitando estas excursiones todos los veranos con sus viajes de recreo a Escandinavia, viajes que hoy comprenden ya toda la región septentrional de Europa, de Copenhague a Islandia, de Oslo a Spitzbergen.

Hoy, como antes, la realización de un viaje de re-

PEREGRINACION BUENOS AIRES

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1934

Precio: 1.225 pesetas

Detalles: JUNTA PEREGRINACIONES. Pi y Margall, 12.—MADRID

creo veraniego al Norte significa la inefable satisfacción de abandonar por algunos días la vida rutinaria y monótona para sumergirse en las bellezas y atractivos que nos brinda la prodigiosa Naturaleza. En ninguna parte encuentra nuestro anhelo de paz y esparcimiento satisfacción tan completa como en el mundo maravilloso del Norte, en la calma dominical de los fiords de Noruega, en los imponentes paisajes de las islas de Lofoten, en la grandiosa soledad de los ventisqueros de Spitzbergen a la mágica luz del sol de medianoche. Ante las grandezas de este mundo singular desaparecen todas las inquietudes, y crece en nosotros la fuerza moral necesaria para dominar con entereza y clara voluntad la vida y el trabajo cotidiano.

El viaje al Norte adquiere todo su valor y llena todo su objeto cuando se hace en un vapor de turismo de la categoría del *Oceana* y del *Resolute*, cuya suprema ley es el bienestar de los pasajeros. El servicio amable y atento, la bien pensada y minuciosa organización de las excursiones a tierra, todo revela los cuidados con que en estos viajes se tratan de excluir las incomodidades y molestias que pudieran enturbiar los gozes del pasajero.



HAMBURG-AMERIKA-LINIE

Veraneo en los países del Norte y regiones polares.

Visitad los encantadores países del Sol de media noche, de sugestivas policromías luminosas; a Spitzbergen, límite de los hielos eternos; Cabo Norte, a Islandia y Fiordes de Noruega.

Programa de estos viajes con precios reducidos para el verano de 1934:

Tercer crucero de la moderna motonave «MILWAUKEE», del 21 de Julio al 13 de Agosto, a ESCOCIA, ISLANDIA, SPITZBERGEN, CABO NORTE y Fiordes de Noruega.

Quarto crucero del vapor «OCEANA», del 5 al 18 de Agosto, a ESCOCIA, NORUEGA (Fiordes), OSLO, COPENHAGUE y TRAVEMUNDE.

Quinto crucero del vapor «OCEANA», del 19 de Agosto al 4 de Septiembre, al BALTICO (Estocolmo, Helsingfors, Copenhague, etc) y a RUSIA.

Para informes, dirigirse a la

AGENCIA GENERAL
MADRID. Alcalá, 43. Tel. 11267



Numerosas corrientes de agua, formadas en los ventisqueros, descienden por sus faldas en rápida carrera y van a caer a los fiords, unas en curso silencioso, otras en ruidosas cascadas y cataratas, prestando así animación y vida a la quietud del paisaje. Crucero de la HAMBURG-AMERIKA-LINIE

VIAJES MARSANS, S. A.

CARRERA SAN JERONIMO, 30 - Teléfonos: 18807-21231
Viajes a «forfait» (con todos los gastos incluidos). Presupuesto gratis
Antes de emprender viaje no deje de solicitarnos

Estampas
hispánicas

Los pazos
de Galicia

PAZO DE ESPASANTES

(Provincia de Lugo)



Un aspecto del patio posterior del bellissimo pazo de Espasantes. A la izquierda, el escudo señorial

ESPASANTES, balcón maravilloso sobre el Cabe, abandonado como casi todos los pazos, hoy vivido por su señor, el conde de Torrenovaes, dió nombre al Vizcondado de Espasantes, cuyo representante en la época romántica fué uno de los personajes más caracterizados de la entonces esplendorosa sociedad compostelana.

Una restauración moderna privó al edificio en gran parte de su aspecto clásico. Conserva, sin embargo, el patio central y el rincón de la capilla en sus primitivas trazas.

Debe su fundación o, por lo menos, su primer destello saliente a don Rodrigo López de Quiroga, que reposa en la vecina parroquia de Cangas, donante de

un retablo preciosista, proyecto de Francisco Moure de Bascós, en la capilla de la Asunción de Espasantes, en la citada iglesia, y cuyo dibujo de mano del autor se conserva en el archivo del Pazo.

De Moure es también la estatua orante del mismo don Rodrigo López de Quiroga, que mira al altar de su fundación.

Enlazaron los Quiroga de Espasantes con los Queipo de Llano del Condado de Toreno, y un Queipo de Llano de esta Casa—don Vicente—hizo conocido su apellido con las célebres tablas de logaritmos, únicas de su época, de que fué autor.

XAVIER OZORES PEDROSA



EXCURSIONES COLECTIVAS A SANTANDER

en autocar «Pullman», organizadas por la CASA DE LA MONTAÑA, Carrera de San Jerónimo, 31. Teléfono 12009. MADRID
10 por 100 de bonificación a los socios en los Hoteles y Fondas de Santander y El Sardinero

UN VIAJE EXCEPCIONAL

18 días por las playas de Galicia, Asturias, Santander y Portugal

Todo en 1.ª clase y autocars de lujo: 555 pesetas.
Salidas: 5 y 15 de Agosto y 1.ª de Septiembre.
Inscripciones: Wagons Lits Cook, Alcalá, 27

¡VERANEO IDEAL! Al Puerto de Navacerrada

HOTEL VICTORIA. • Tel. 2

Cubiertos, 10 pesetas y a la carta • Acreditado BAR económico
Pensión desde 20 pesetas

Una admirable
obra pedagógica

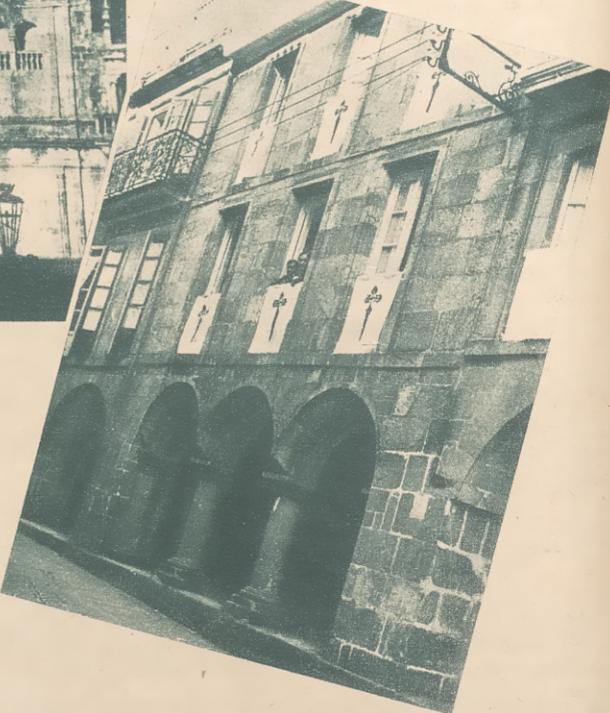
La
fundación
escolar
Termens,
en Cabra
(Córdoba)



Generosa y espléndidamente levantados por la vizcondesa de Termens, bienhechora egabrense, han sido bendecidos, con toda solemnidad, estos grupos escolares, en los que un centenar de niños pobres recibirán, gratuitamente, enseñanza en un hogar pedagógico, católico y moderno. Nuestra foto muestra el aspecto exterior del edificio, expresamente construido para la instalación de las escuelas (Fot. R. Ruiz)

Santiago, Patrón de España

Una curiosa intervención diplomática en el siglo XVII.
Los reyes de España, acérrimos defensores de la tradición



ERA a comienzos del año 1600.

La crítica histórica, hartado malparada por la credulidad infantil de los siglos medievales, comenzaba a revisar tradiciones y leyendas tenidas hasta entonces por intangibles. En esta labor de riguroso análisis científico sobresalía el célebre historiador cardenal Baronio, considerado con razón como el padre de la moderna historia, que no se limita a narrar sucesos, sino que investiga previamente si los sucesos han acaecido.

La tradición sobre la venida del apóstol Santiago a España fué uno de los puntos más discutidos por el célebre cardenal, que llegó a la conclusión de que dicha tradición no estaba científicamente demostrada y, por consiguiente, debía suprimirse en las lecciones del Breviario Romano, cuya revisión le había sido encomendada en 1592 por el entonces Papa Clemente VIII. La dolorosa impresión que esta noticia produjo en España subió de punto al conocerse el parecer—también opuesto a la tradición—del sabio cardenal jesuita San Roberto Belarmino.

Reinaba entonces en España Felipe III, y fué tan grande su alarma ante la inminente innovación, que el 11 de Febrero de 1600 escribió al duque de Sessa, su embajador cerca de la Santa Sede, una interesantísima carta, cuyos párrafos principales damos a continuación:

«El rey.—Al duque de Sessa, primo, de nuestro Consejo y nuestro embajador. Muy tarde ha llegado a mi noticia una cosa que me dicen está muy adelante en Roma, y es tratarse de tener por apócrifa parte de la historia del glorioso apóstol Santiago y su venida por acá, según se tiene y reza en estos reinos. Ved agora

si sentir—oír decir anda en plática el innovar una cosa tan recibida, asentada y confirmada por tantas maravillas de la mano de Dios. Direislo así a Su Beatitud, y que no puedo creer de su santo celo y mucha piedad que dé lugar a novedades que curiosos le hayan propuesto; ni del amor y favor que suele mostrar a mis cosas, que en una que tan en lo vivo me puede tocar, como ésta, se resuelva sin darme lugar a que, entendiendo las dudas que se pueden haber ofrecido, le envíe de acá la información y fundamentos que tenemos para que Su Santidad, habiéndolo visto todo, pueda con más satisfacción suya y de todo el mundo resolver lo que al cabo el Espíritu Santo le inspirare. Y avisadme con mucha brevedad cómo lo habréis remediado por sacarme presto del cuidado que en este medio quedo. De Madrid, a XI de Hebrero de 1600.—Yo el rey.»

El duque de Sessa se apresuró a cumplir las órdenes de su soberano, y poco después le daba cuenta de sus gestiones en la siguiente carta:

«A 3 de Marzo del año 1600 recibí una carta de Vuestra Majestad, de 11 de Hebrero del mismo año, recomendándome que hiciese apresuradamente instancia al Papa para que en el nuevo Breviario no se mudase cosa alguna cerca de la historia del glorioso apóstol Santiago, y así lo he hecho desde entonces acá, habiendo ido diversas veces a Su Santidad y a los cardenales, a quien cometió este negocio; y porque todo lo que en el entretanto ha pasado se contiene en la relación que va con ésta, no lo repito aquí. Sólo digo que comúnmente ha parecido a hombres doctos que en la nueva impresión del Breviario está mejor la historia

y que no había para qué inquietarse. Dios guarde la Católica y Real!...—De Roma.»

Dos años más tarde pareció haberse resuelto esta cuestión históricolitérgica favorablemente a los deseos del rey de España, según se desprende de la siguiente carta de Felipe III:

«Duque de Sessa y Baena, primo: A 7 de Julio se recibieron cartas de 17 y 19 de Junio, y con la primera el Breviario nuevamente impreso, y veo lo que decís, de que a opinión de hombres doctos queda lo que toca a la venida del apóstol Santiago a estos reinos mejor que antes de que huelgo, dada la devoción que yo le tengo. De Valladolid, a 16 de Agosto 1602.—Yo el rey.»

Pero hasta fines de 1631, reinando el Papa Urbano VIII, siguieron las disputas en torno a este espinoso asunto. Fué entonces, el 19 de Septiembre de 1631, cuando este Papa aprobó la fórmula definitiva de la Congregación de Ritos, en la que se proponía una redacción enteramente favorable a la tradición española, que es, aunque no rigurosamente comprobada, la que parece tener más visos de realidad. Sabido es que la Iglesia Católica, al aprobar estos oficios en honor de los santos, no hace sino aprobar el culto que se les da, dejando libre a la disputa de los hombres la investigación de los hechos históricos más o menos relacionados con dicho culto.

De todos modos, es altamente significativo el celo de nuestros reyes por defender las tradiciones patrias, verdadero tesoro que las generaciones pasadas nos han legado como constitutivo de nuestra personalidad y nervio de nuestra historia.



Curiosidades del mundo

la Exposición de Mónaco se acordarán, sin duda, de algunos sellos sensacionales que presentó el gran coleccionista.

La venta de esta colección durará todo el mes de Julio, y ha llevado a Londres a los grandes aficionados de Europa y América, los cuales, estimulados en su afán filatélico, han encarecido el mercado.

Por lo menos, que la fiebre de los negocios vuelva, aunque sea en el mercado de sellos.

Un buen "trousseau", sin duda

La boda que ha originado más literatura en esta temporada se ha celebrado en Tokio. Los contrayentes han sido la hija de un negociante archimillonario y el señor Reisaburo Hito, hijo del famoso fundador

La historia de la mujer en sus trajes

En los trajes que una mujer ha usado a lo largo de su vida puede leerse su historia. La demostración se encuentra en los vestidos de la reina Victoria, expuestos actualmente en unas vitrinas del Museo de Saint-James, en Londres.

La existencia de la soberana muerta puede leerse en estas cosas inanimadas que parecen conservar la historia de su vida.

En la primera vitrina aparecen los zapatos llevados por la princesita; son zapatitos de niña, de *satin* negro, muy usados y deteriorados. Luego se van viendo las ropas de la princesa en su primera juventud, estiradas y ceremoniosas, como las mujeres mismas eran en aquella época. Las muñecas con que jugó la futura reina. La pequeña Victoria, dirigida por la baronesa de Lehzen, vestía sus muñecas; cosía con grandes puntadas, pero muy iguales.

Un vestido de la adolescencia con grandes hombreras y los terciopelos escoceses que exigía la moda, es un traje que usó la princesa en un viaje a través de los condados ingleses. Las galas de la coronación: ricos paños en oro que ataviaron un cuerpo frágil y un talle delgado. La reina, de diez y nueve años, apareció cubierta de terciopelos, de armiños y de áureos bordados. Dos años después. La reina se casa, muy enamorada, y se adorna con un vestido de *satin* blanco, de amplias mangas, guarnecido de flores de azahar artificiales. Más tarde, los vestidos se amplían; están más adornados y son más ricos. La reina es feliz y está alegre; celebra muchas recepciones, viaja. Vese el vestido de *taffetas aigue-merine* que lució en la gran Exposición de Londres de 1851, y el manto que llevó para visitar a París en 1855. En 1861 Victoria enviuda. Y desde entonces sólo aparecen en las vitrinas trajes negros, color único que la reina usó hasta su muerte.



de los más grandes almacenes de la capital japonesa.

Los diarios y las revistas de muchos países han dedicado largas informaciones y multitud de fotografías a este enlace matrimonial. Nuestras lectoras podrán comprender perfectamente esta emoción cuando sepan que el *trousseau* de la nueva desposada ha costado millón y medio de pesetas.

Un perro que adivina el pensamiento

En un *music-hall* de Londres actúa un perro al que se considera heredero de *Rin-tin-tin*. Se llama *Bob of Carmel* y es un magnífico *berger* de Alsacia. Salvó a su dueño de morir abrazado en un automóvil que ardía; toca el piano, y, sobre todo, tiene un don, que es el que ahora llena de sorpresa a los londinenses: *Bob of Carmel* adivina el pensamiento. Ante los espectadores aparecen varias cartas de baraja, y a uno de ellos se le hace fijarse en una determinada, sin que lo comunique a los demás. Entonces entra en acción *Bob*. El perro mira fijamente al hombre, y al cabo de algunos instantes agita la cola y pone una mano sobre la carta en que el espectador había pensado.

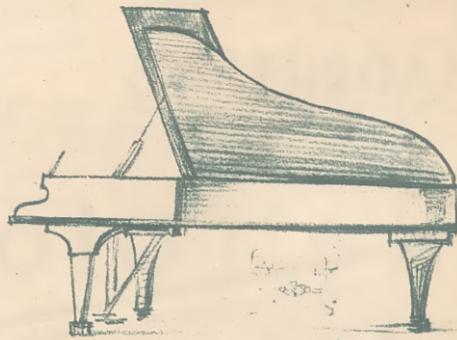
Bob va a estar muy solicitado, si viene a España, por los jugadores de Lotería.



Piano histórico

Budapest celebra grandes fiestas en honor de Listz, que durante varios años dirigió su Conservatorio y que compuso en la ciudad húngara varias de sus obras más famosas. El Museo Nacional de Budapest posee numerosos recuerdos del insigne músico. Pero hay uno, entre todos, que no puede mirarse sin emoción. Es un piano de fabricación inglesa, que fué regalado a Beethoven, y que más tarde pasó a ser propiedad de Listz.

Este dejó en una ocasión el piano en Bayreuth, confiado a Ricardo Wágner, quien lo utilizó para componer varias obras.



Es quizá el único piano en el mundo que ha sido utilizado por una trilogía genial de compositores.

Humorismo

En la puerta del cementerio de Colombes, en la calle de la Igualdad, en París, ha sido colocado un letrero que dice:

«Se prohíbe penetrar sin motivo en este cementerio.»

El humorismo trágico de este aviso no ha sorpren-



dido, sin embargo, a los parisienses. Los sorprendidos son los noruegos residentes en la ciudad de la luz. Acaso porque los cementerios noruegos son verdaderos jardines públicos, con bancos para que los paseantes descansen o los novios se digan sus canciones de amor.

Max Baer, el espiritual vencedor de Carnera

Ahora resulta que Max Baer, el nuevo campeón mundial de boxeo, es un espíritu selecto. Desde que derrotó al gigante Carnera, haciéndole besar el tapiz, Max no puede descansar. Los periodistas, los noticieros sonoros, la popularidad, en fin, le cerca y le acosa por todas partes. Y una revista americana ha conseguido una larga entrevista, tipo fin de siglo. El periodista ha preguntado a Baer si le gustan las flores.

—Sí, mucho. Me gustan mucho—replicó el campeón—. La flores son como las mujeres, sino que no hablan.



Siempre tan bien enterados

Traducimos del diario parisino *Comoedia*, primera plana:

«¿Adónde llegarán estos rudos gladiadores de las arenas taurinas? He aquí que uno de ellos, el torero Rosemberg López, pone ahora las banderillas... ¡con la boca!

¡Qué seguridad, que habilidad y, sobre todo, qué sangre fría hace falta para esta proeza!

Pero también ¡qué machada! Porque el resuello de la fiera puede a cada momento perforar la garganta del temerario banderillero.

¡Útil decir las aclamaciones que recompensan actualmente en la Plaza de Cádiz la proeza de Rosemberg López.»

Gran colección de sellos en venta

En las subastas públicas de Old Bond Street, de Londres, se ha puesto a la venta la famosa colección de sellos de Arthur Stind, rico aficionado americano,



recientemente fallecido, que logró reunir los ejemplares más raros y buscados por los filatélicos.

La colección es una de las más importantes del mundo entero y está valorada en varios millones de francos. Contiene sellos rarísimos de la Guyana, las Bermudas, Canadá, Indias inglesas, isla Mauricio, etcétera, etc. Los filatélicos que visitaron, hace ya años,

¡Retratos al minuto!



Fotógrafos al minuto en la Puerta de Alcalá

← Puerta del Retiro, en la Plaza de la Independencia, centro de los fotógrafos ambulantes



Al Parque del Retiro

SON las once de la mañana de un domingo pleno de sol.

Dirijo mis pasos a la puerta del Retiro, defendida por una serie de mortíferos artefactos bélicos. Morteros, ametralladoras, carros de asalto, cañones, etc., etc. No te asustes, lector; es que mi imaginación, al igual que Don Quijote, confunde las máquinas fotográficas callejeras como el caballero andante confundía los molinos por gigantes.

Observa conmigo, y verás que a la derecha hay una máquina cilíndrica, que más bien parece un telescopio miniado o un lanzaobuses de *confetti*. Y aquella que su propietario tiene emplazada enfocando el magnífico arco o Puerta de Alcalá, que orgulloso se yergue en el centro de la plaza, ¿no da idea, lector, de un cajón-ratonera o una sospechosa caja de bombas de piña que nunca explotarán?

Y esta que aparece en el centro, cual Estado Mayor, pintarrajeada y decorada de infinidad de colores y bronces que hieren nuestra retina, plena de trofeos, conquistados por su arte, tan varios y grotescos, ¿no recuerda algo comestible, como una adornada tarta, o una paella valenciana, o un *cock-tail*?

Pues este ejército pertrechado toma posiciones todos los domingos, desde muy temprano, y, disparo tras disparo, pasan el día de descanso sin descansar.

Mi presentación

Me acerco a la división guerrera, que inmediatamente me cerca.

—¡Hola, amigos! Buen día tenemos.

—¿Desea el señor un retrato? Muy baratos. Para *carne*, postales, ampliaciones, lo que quiera. En un

momento, al minuto. Oigo un torbellino de frases en pocos segundos.

Uno del grupo inquiere:

—¡Qué poca vista tenéis! Este señor no viene a retratarse.

Contesta un tercero:

—¿Es que nosotros no somos acaso tan buenos artistas como los establecidos suntuosamente?

Y entre éstas y otras frases parecidas, comienzan a discutir, conversación que corto al anunciarles que soy periodista y vengo a hacer una información de su difícil trabajo.

Películas

A poco de estar reunidos, un fotógrafo anuncia la aproximación de una pareja, clientes de todos los domingos. Y comenta. El es estudiante. Feo, mal tipo, aun cuando se cree un Adonis. Ella es una rubia oxigenada, que, sin ser una belleza, es una mujer guapa y estilizada. Modista y enamorada de su estudiantillo, soñando en el día venturoso de su matrimonio.

—Buenos días, señores; con esta luz bella y el astro sol radiante saldré muy bien. Porque la chavala, como siempre, hermosa y de golosina.

Un guasón del grupo replica:

—La señorita es muy guapa, y ello contribuye a que salga bien; y usted verá que no se presta.

—Ya me lo han dicho los grandes ases de la fotografía: que no sirvo.

Comienza la tarea, y lo de siempre. Ella, bien: él, una birra. Malhumorado, paga y se van.

Continuamos charlando acerca de los constantes incidentes de la profesión, y me relatan el siguiente y pintoresco sucedido:

—Una mañana se acercó a posar un negro. Una vez hecha la foto, y cuando se hacía la operación de pasarla al papel, el buen hombre se fijó que en el indicado papel—que era el negativo—su rostro aparecía blanco, y, asombrado, sin encontrar explicación a aquél fenómeno, miraba al fotógrafo y a la máquina aterrado. Terminadas todas las operaciones por el fotógrafo, éste entregó al negro su fotografía tal como era su rostro: negro.

Y el negro repuso:

—¡Qué susto, ché! Cuando, hace un momento, vi mi rostro blanco, me dije: «O he cambiado de color, o este retratista está haciendo la foto de otro.»

Otra pareja a la vista. Una linda doncella del brazo de un bizarro soldado de Caballería, muy tostado del aire campesino.

—¡Ea, amigo, un grupo de dos! Pero que salga bien, porque si no, escacharro la máquina y no pago.

En un aparte:

—Oye, Nemesia, tú pagas.

—Bueno, Gervasio.

Y comienza la difícil tarea profesional, porque hay que ensayar mil maneras, y ninguna complace al aguerrido soldado de Caballería. Por fin termina la operación.

—No está mal, amigo; pero yo no soy tan negro. ¡Cómo se conoce—añade—que ellas os gustan más y les hacéis mejor la lámina!

Paga la ciudadana, y otra vez a esperar.

Nueva aparición. Un tipo original, de chabacana elegancia. Este prefiere retratarse de espaldas a la máquina, alegando que de frente cualquiera le conoce, y el caso es conocerle de esta manera.

—Desfilan también por la cámara fotográfica—me dicen—señoras, señoritas, toreros, artistas y toda clase de gentes de lo más heterogéneo. En fin, una película de vivos y riquísimos colores.

Organización de estos ambulantes

De lo cómico pasamos a lo serio.

Tienen estos modestos profesionales una Sociedad filial de La Venta Ambulante, que se denomina Fotógrafos y Mutua Ambulante. Sus fines son el mutuo apoyo de todos sus miembros y la consecución de las posibles mejoras dentro de la profesión. Entrada gratuita en parques y jardines, rebaja de contribución e impuestos municipales, etc., socorro de enfermedad, médico, entierro y una asesoría jurídica para la defensa de sus legítimos intereses. Por cierto que se lamentan, muy justamente, de que en la Casa de Campo—que es del pueblo, don Pedro—les cobran veinticinco céntimos cada vez que traspasan sus umbrales. Y en el Retiro—que también es del pueblo, señor alcalde—no pueden pasar de sus verjas, por disposición del jardinero mayor, el simpático don Cecilio, que lo tiene prohibido, en virtud, según dicen, de que hace unos quince años cometió una leve falta uno de estos profesionales al hacer una foto excesivamente realista.

¡Pero, don Cecilio, los de hoy son más cultos y recataditos!

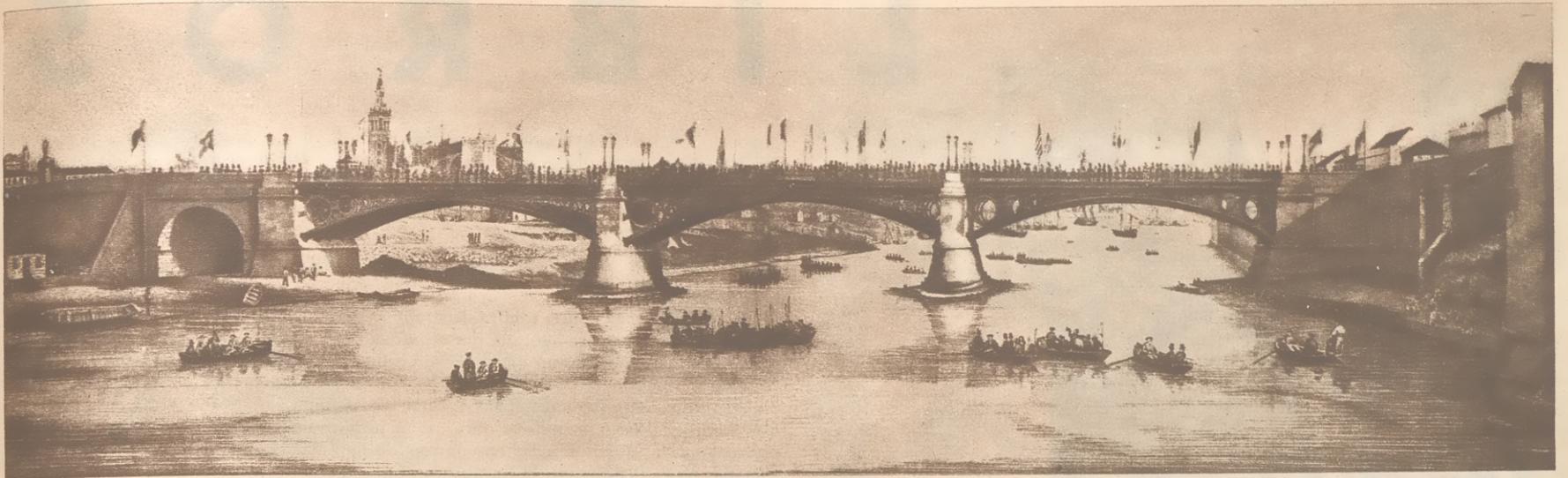
Pasamos a hablar de los ingresos en la profesión, y dicen que en la época del verano sacan un jornal aproximado de unas ocho pesetas. Atribuyen tan pocos ingresos a la falta de dinero y a los establecimientos fotográficos que hoy se dedican a explotar la foto *carne*.

—Asistimos a playas, fiestas de pueblos, banquetes, bailes, etc., y nuestro trabajo es solicitado también en casas particulares.

—El número de estos profesionales oscila diariamente en unos doscientos, sin contar—comentan jocosamente—los carpinteros, albañiles y demás aficionados que los días festivos se lanzan a trabajar. Claro que éstos son competidores poco molestos, pues sus trabajos el que los solicita una vez no repite.

Les ofrezco pedir desde estas columnas sus anteriores deseos al alcalde y a don Cecilio, y doy por terminada mi misión en este domingo primaveral, pleno de sol y alegría, en que el Retiro se me antoja una gran amapola que cobija miles de seres disfrutando de sus aromas y verdes campos.

JOSÉ LUIS GARCIA-BARROS LAMAS



POR SEÑA SANT'ANA ARDE EN FIESTAS TRIANA

El río Guadalquivir y el puente de Triana, durante las fiestas de Santa Ana. (De un grabado antiguo)

El templo de Santa Ana

Por encima de los abigarrados edificios de la calle del Betis, en la orilla trianera, se asoma al río la ingente torre del magnífico templo parroquial de Santa Ana.

La románica-mudéjar fábrica fué mandada edificar en el 1280 por el Rey Sabio «con ocasión de aquella gran enfermedad de los ojos que padeció», y es una de las más preciadas joyas arquitectónicas de que se enorgullece la gentil ciudad de la Giralda.

El simulacro de la Santa con su Hija Santísima y el Niño Jesús, muy bellas esculturas de vestir, de cuya antigüedad, respecto a las dos primeras, no se tienen exactas noticias, y de la tercera que es moderna, ocupan un espacioso camarín en el lugar preeminente del maravilloso retablo de Campaña que compone el Altar Mayor. En el trascoro admírase una primorosa tabla del insigne Alejo Fernández, que representa a la Virgen de la Rosa, y en otros altares, muy interesantes imágenes de la Divina Pastora, Madre de Dios y Vírgenes de la Victoria y del Carmen, entre otras.

Y muy admirables y lujosos objetos del culto que pregonan no sólo la riqueza propia de esta parroquia, sino la munificencia y esplendidez de sus fieles.

Antigüedad de la devoción a la Santa Ana trianera

Siempre fué objeto de una extraordinaria devoción por parte no sólo de los trianeros, sino de los fieles del resto de Sevilla, este maravilloso simulacro de Santa Ana.

Sobre su motivo y antigüedad, leemos en *Religiosas estaciones que frecuenta la devoción sevillana*, manuscrito del abad Gordillo, estas líneas, que transcribimos, alterándolas tan sólo en su ortografía:

«Notorio es que la devoción que se tiene con esta Santa Matrona que mereció ser Madre de la Virgen Santísima y concebida ajena de pecado original, se encamina a la fecundidad, y de ello que en las mujeres viene de tener generación y alcanzarlo por medio de la Gloriosísima Santa Ana, como ella lo consiguió; para lo cual visitan su iglesia y hacen novenario y mandan decir misas y ponen candelas encendidas en su altar, y acuden con frecuencia; en que se han visto muchos efectos milagrosos en muchas mujeres estériles, y de muchos años de matrimonio desconfiadas de Naturaleza de poder parir. Y haber sacado hijos de Oración mediante la intercepción de la S.^a Santa Ana, cuya devoción tiene muy grande anti-

güedad. Y así se debe estimar y continuar.»

Otro cronista afirma que el rey Alfonso X *el Sabio* y el arzobispo de Sevilla don Remondo fueron fundadores de una Cofradía en honor y para dar culto a Santa Ana.

Y el mismo abad Gordillo, ocupándose de la romería para visitar a la Santa en el día de su fiesta, escribe: «Así es verdad que en el siglo XIV se hallan memorias de esta romería, como se ve por unas octavas que micer Francisco Imperial, caballero genovés y vecino de Sevilla, uno de los buenos poetas de aquella edad, compuso a cierta dama, que con motivo de aquella estación encontró a la orilla del río, las cuales se hallan en el *Cancionero* de Juan Alfonso de Bena, y dice así la primera:

Non fué por cierto mi carrera
[vana
pasando la puente del Guadalquivir,
[vir,
a tan buen encuentro que yo vi ve-
[nir
ribera del río en medio Triana,
a la muy famosa estrella Diana,
cual suele por Mayo al alba del día,
por los santos pasos de la romería,
muchos loores haya Santa Ana.

Continuó la devoción a la Sagrada Madre de la Virgen de modo bien ostensible y señalado, recordándose por Justino Matute en su obra, impresa en 1818, y titulada *Aparato para escribir la Historia de Triana y de su iglesia parroquial*, aquella solemne procesión votiva que por los dos Cabildos se celebró el día de San Andrés, en 1532, para pedir a Santa Ana que intercediese con el Altísimo al fin de que concediera la victoria al emperador Carlos V, que en persona había salido a combatir al turco Sultán Soliman cuando tenía puesto cerco a Viena.

La Virgen de los Reyes fué llevada a Triana desde la Catedral, saliéndola a recibir la imagen de la Señora Santa Ana, hasta orilla del puente, junto al castillo. «E iba—puntualiza el cronista—el Arzobispo Cardinal don Alonso Manrique con tal devoción, que de sólo mirarlo se componía el concurso.»

La devoción a Santa Ana no ha decaído ni un solo momento hasta nuestros días, en que cada año son más devotas y atrayentes las funciones religiosas y las fiestas populares que el barrio trianero dedica a su Patrona.

Las veladas de Santiago y Santa Ana

Aparte de la función religiosa que se celebra en honor de Santa Ana en el templo que lleva su nombre, que reviste una grandiosa solemnidad, se celebran en Triana muy divertidos festejos durante las tardes y las noches de los días de Santiago y de la Santa Abuela.

Toda Triana se viste de nuevo con ocasión tan propicia: se encalan sus casas, estrenan sus vecinos, y hasta el río parece que se viste de más claras ale-

grías, con sus más jubilosos rumores y sus más rutilantes cristales. Y así como el puente, todo él engalanado con banderas y farolillos, es como un ancho sendero hacia la ilusión, así el Altozano y la calle del Betis son como paraísos de regocijo y hermosura.

Por las tardes se celebran los festejos del río, atrayendo hacia sus orillas a un público tan divertido como bullanguero.

Ligeras barquillas, que llevan familias marineras del populoso barrio, cruzan las aguas sin cesar, llenando los aires con sus músicas y sus coplas, y dejando en las co-



Festejando en un patio trianero el día de Santa Ana (Oleo de García Ramos)

rrientes, con las huellas de sus quillas y de sus remos, chasquidos de risas y como recamados de plata en tisú.

Por la noche, todo es esplendoroso y reverberante, todo fuego y fulgor.

El puente se nos antoja una vía láctea de bengalas multicolores y de luceros, y así también concursos de maravillas luminosas las ya mentadas placita del Altozano y calle del Betis, cuyas guirnaldas de luces y artesonado de farolillos son como alucinaciones para los ojos, que se reflejan en el río, jardín de flores cristalinas y refulgentes.

También las voces y las coplas y los ruidos—de los pregones de avellanas verdes y sandías *colorás*, de ritmo de seguidillas y de soleares, de rasgueos de guitarra, estridencias de chinchines y algarabía de burlas y piropos—tienen como un eco en las claras aguas del Guadalquivir, que van al mar con harta pereza, deseosas de que fuera eterno el disfrute de tanta alegría y maravilla.

Y son de ver, a lo largo de la bullanguera y espléndida calle, los coloquios del mocerío trianero, el garbo y la gentileza de sus mujeres y la desenvoltura y el donaire de sus mocitos, y son para gozados perpetuamente la gracia de su picante decir y el deleite de su ingenio y de su rumbo singular.

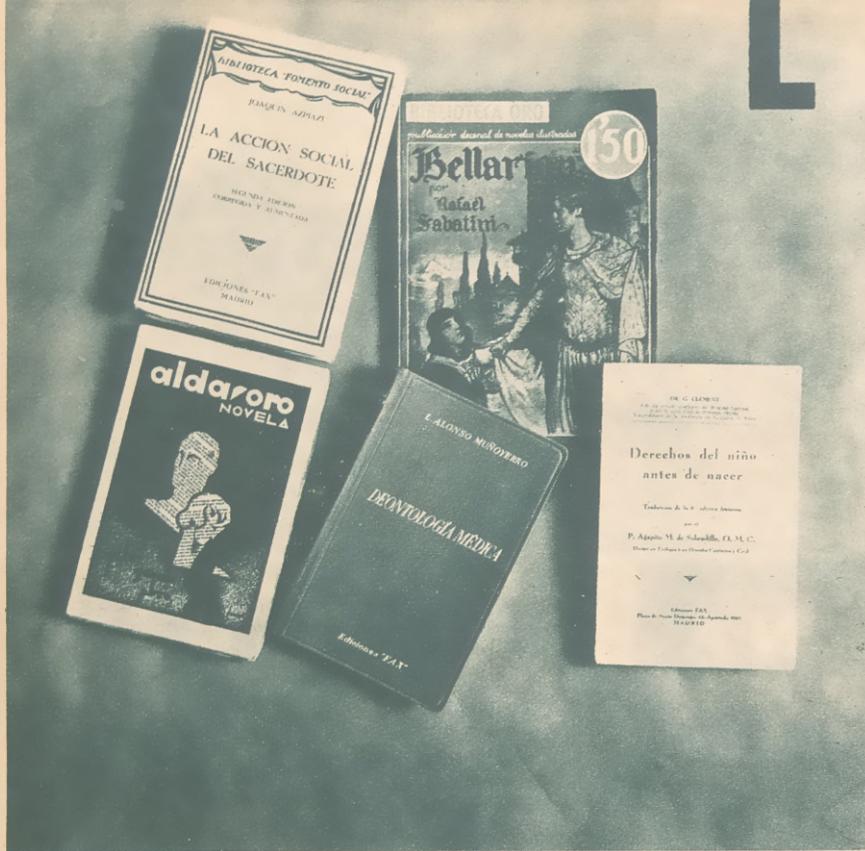
La romería que comienza en la entraña de Sevilla termina ante las gradas del altar de la Santa, y es aquí donde los más puros sentimientos se desbordan y donde florecen las más delicadas flores de la fe y del amor.

J. MUÑOZ SAN ROMAN



La milagrosa imagen de Santa Ana, como se venera en la iglesia parroquial de Triana (Grabado antiguo)

LIBROS



ginas de *Bellarion*. El amor y la guerra parecen llenar las aspiraciones todas de aquella sociedad lejana, romántica y caballeresca. Desde el punto de vista moral, esta novela de Sabatini es francamente recomendable. ¡Lástima que no podamos decir lo mismo de todas las demás publicaciones de la Editorial Molino, tan benemérita en muchas ocasiones!

La acción social del sacerdote, por Joaquín Azpiazu.—Ediciones «Fax». Madrid. 6 pesetas.

El eminente sociólogo jesuíta Joaquín Azpiazu se ha visto obligado a reeditar esta obra, rápidamente agotada por el público. El sacerdote español hallará en esta obra del Padre Azpiazu un maravilloso Código de conducta en las más diversas actividades: Acción Católica, Juventudes Católicas, Acción Social Agraria, Acción Social Industrial y Acción Política. ¿Debe intervenir en todas? ¿De qué forma y con qué medida? Tratándose de la obra de un jesuíta, es innecesario advertir que está rigurosamente ajustada a las enseñanzas de la Santa Sede, cuyo representante en España, Mgr. Tedeschini, le ha puesto el prólogo.

Derechos del niño antes de nacer, por el doctor G. Clement.—Ediciones «Fax». Madrid. 3 pesetas.

Es un libro utilísimo, escrito por una de las primeras autoridades médicas de Europa. Ciertamente no es un libro para jóvenes; pero todos los padres y madres de familia deberían estudiar estas páginas, en las que con valentía, erudición y altura de miras se plantea y resuelve el gravísimo problema del aborto terapéutico ante la triple luz de la Moral, del Derecho y de la Medicina. La obra del ilustre doctor Clement es una nueva confirmación de la admirable armonía que reina siempre entre los Mandamientos de Dios y los dictados de la Ciencia.

Deontología médica, por Luis Alonso Muñozerro.—Editorial «Fax». Madrid.

En forma original, categórica y breve, el fiscal de la Rota ha redactado un curioso Código de moral profesional para los médicos. En sus ocho títulos, divididos en 223 artículos, el doctor Alonso Muñozerro ha sabido agrupar todas cuantas disposiciones afectan a la profesión sagrada y transcendental de la Medicina: «Preparación del médico», «Cualidades, operaciones quirúrgicas», «Deberes ante el matrimonio de sus clientes y ante la muerte de los mismos», «Cuantía de honorarios», «Especulaciones ilícitas», etc., etc. El libro contiene, además, una completísima colección de apéndices y abundante bibliografía.

NOTA. Los autores o Editoriales que envíen libros para esta Sección, deberán remitir dos ejemplares a la Redacción de ESTO, Espalter, 15, Madrid.

MUY INTERESANTE. Dentro de poco empezará a publicarse en ESTO una utilísima «Guía de Lecturas» para las familias.

Aldasoro, por Jesús García, presbítero.—Editorial «La Acción Social». Pamplona.

Emocionante novela de amor y de misterio, cuyo desenlace imprevisto, doloroso y heroico, hace pensar en el reverso de la célebre *Pepita Jiménez*, de Juan Valera. La novela ha sido justamente premiada por la Biblioteca Olave, y su acción va creciendo en interés y dramatismo hasta conmover profundamente en los últimos capítulos. Se la recomendamos vivamente a todos nuestros lectores.

Bellarion, por Rafael Sabatini.—Editorial Molino. Barcelona. 1,50 pesetas.

Rafael Sabatini nos ofrece en esta novela una impresionante reconstrucción histórica de la Italia feudal de comienzos del siglo xv. Las luchas de los *condottieros* al servicio de diminutas soberanías están admirablemente descritas en las pá-

Concurso de Pasatiempos

Por ENRIQUE MARIN

Núm. 17 ¡Gracias a Dios que estás colocado!

Correspondencia

Núm. 21

¿Qué objeto prefieres de este escaparate?

Núm. 23

¿Qué hace ese nene?



SINO EN

A. M., de Baza: Sí, señora; a mí me parece un coloso de las letras. T. A., de Madrid: La primera vez vino andando a Madrid desde su pueblo.—L. M., de Málaga: Una casa no, una manzana entera.—C. B., de Cáceres: No es humanamente posible complacerle.—G. F., de Madrid: Existe la costumbre de quejarnos de todo, y las más de las veces carecemos de razón para ello.—P. F., de Madrid: Manos a la obra y no desmayar.—A. S., de Madrid: Le quedo muy reconocido, así como a sus hermanos.

F. M.

NOTA.—A todas las personas que con motivo del día de San Enrique me han felicitado les doy desde aquí las gracias más expresivas, sin perjuicio de contestarles por correo.

E. M.

N.º 20 Charada

Núm. 18 Si tu esposo te ofendiera, ¿qué dirías?

**ORACION
NOTAS NOIA 20 S**

Núm. 19 Mari, Patro y Lupe valen un tesoro



E MI

Un-cuatro fortuna posee TOTAL y no tres segunda al padre un real.

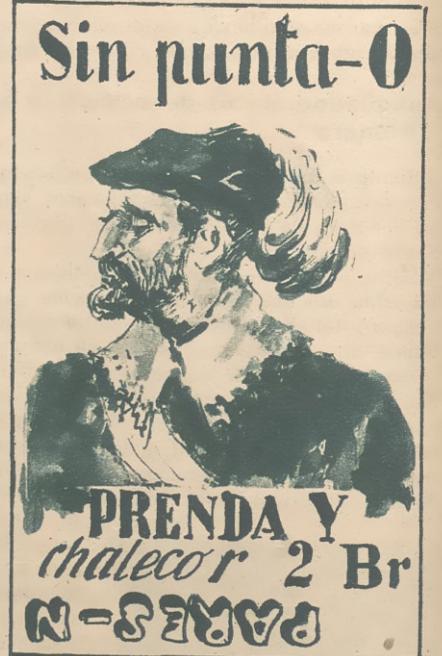
Concurso de Pasatiempos de

**ESTO
Núm. 4**

Julio - Agosto - Septiembre
1934

Núm. 22

Tú no eres español, ¿verdad?



Sin punta-O

**PRENDA Y
chaleco r 2 Br
N-S-8-8-8-8**

Núm. 24

¿De dónde vienes tan enlutado?



**D ONIXE N
L R D
PIEDRAN
GLS**



1.—Pérez, astuto y activo policía, que a pesar de ser chato, tiene un gran olfato para descubrir a los «mangantes» y «descuideros» descendientes de Kaco, por muy «cucos» que fueran.



2.—«Chispa», inteligente perro policía, que a pesar de su aspecto de chucho, es un gran auxiliar de Pérez.



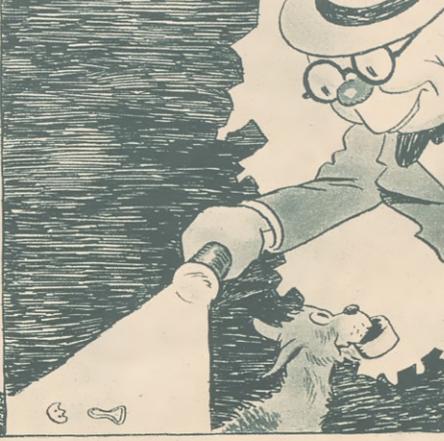
3.—«Cuco», habil ladronzuelo, que su única preocupación diaria es el apoderarse de lo que no es suyo y burlar a la «poli».



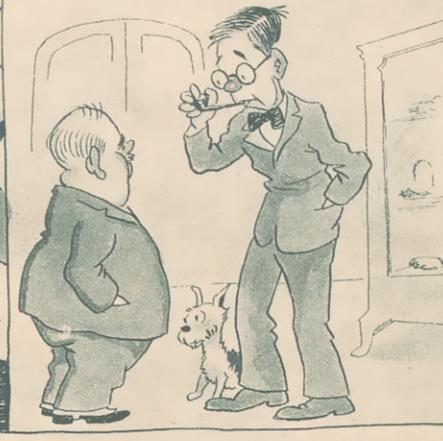
4.—Pérez recibe órdenes de su jefe para el descubrimiento de un robo con escalo cometido en una joyería.



5.—Su primera diligencia fué el hacer una inspección ocular del escalo, acompañado de «Chispa» y de una linterna.



6.—En el halló: medio botón de nácar, un broche de liga para hombre, y el exquisito olfato de «Chispa» descubrió un bote de foiegrás vacío.



7.—Después, interrogó al dueño de la joyería, recogiendo algunos datos del suceso, entre ellos, el que Dario, un modesto dependiente, desde el día siguiente del robo desayunaba con dos gruesos trozos de jamón, en vez de un pedacito de queso como tenía por costumbre.



8.—Esto indicaba el que Dario había mejorado de situación. ¿Sería el autor o cómplice del robo?

(Continuará)

PEQUEÑOS ANUNCIOS CLASIFICADOS

EL diario «La Publicidad» es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

«LA Gaceta del Norte» es el principal diario de Bilbao. Quiere que su anuncio sea eficaz en el País Vasco, anúnciese en «La Gaceta del Norte».

LOCALES céntricos, propios para almacenes o talleres; tienen teléfono, servicios de transporte, guarda permanente. Tienen montada maquinaria elaborar madera. Alquileres de 25 a 2.000 pesetas mensuales. Informes: Marqués del Duero, 1, Madrid. Teléfonos: 58237-33943-52608.

PARA conquistar una clientela adicta y con gran capacidad adquisitiva, anuncie sus productos en «El Correo Catalán», el diario tradicionalista de Barcelona, leído por los elementos de derecha de toda Cataluña, por la valentía de sus campañas y por la infatigable defensa de sus

ideales. Dirijase al Administrador, calle de Baños Nuevos, número 16, Barcelona.

PARA que sus productos sean conocidos por la clase más acaudalada de Cataluña, anúnciese en el «Diario de Barcelona», el más antiguo de habla española y uno de los que gozan de mayor autoridad, por la honradez y fidelidad de sus informaciones y por el valor de sus comentarios. Dirijirse a todas las buenas agencias de publicidad o a la Administración, calle Jaime I, núm. 11, Barcelona.

PISOS amueblados, casas y muebles nuevos, todos los adelantos. Informes: Marqués del Duero, 1, Madrid. Teléfonos: 58237-33943-52608.

Si le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», el diario asturiano de más circulación. Apartado 42. Oviedo.

GUIA cinematográfica

DE
"ESTO"
REVISTA DEL HOGAR

Desde nuestro próximo número publicaremos, en forma encuadernable, la "GUIA CINEMATOGRAFICA" de todas las películas estrenadas durante las tres temporadas últimas. La crítica irá por orden alfabético, para mayor comodidad de los lectores

BORRACHOS

CURACION SEGURA DEL VICIO
NO SE ENTERAN NI PERJUDICA. MANDAMOS INFORMACION RESERVADA GRATIS. CLINICA BASTÉ. PLAZA REPUBLICA, 2, BARCELONA

Conservas TREVIJANO

PUBLICITAS (S. A.)

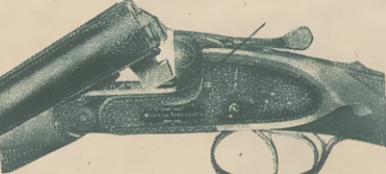
ADMINISTRACION DE LA PUBLICIDAD DE PRENSA GRAFICA
AVENIDA DE PIY MAR GALL, 9, ENTRESUELO

M A D R I D

El Caldo Maggi

es un caldo completo que puede servir con ventaja como base para diversas sopas, salsas etc. Basta el disolver los cubitos en agua hirviendo.

Exigid los cubitos de caldo Maggi, la marca de calidad.



Escopetas finas de caza y tiro de pichon.
VICTOR SARASQUETA EIBAR
SOLICITEN CATALOGO GRATUITO

¡ATENCIÓN, AFICIONADOS! Solamente las escopetas VICTOR SARASQUETA son las auténticas SARASQUETA; no fiarse de nombres imitados.

¿Quiere V. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia.

Dirijirse a Doña María Pérez, Vda. de Albert, Pi y Margall, 36, Valencia (España)

Talleres de Prensa Gráfica, S. A.: Hermosilla, 73. Madrid

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.

BAUME BENGUÉ

Curacion radical de
**GOTA - REUMATISMOS
NEURALGIAS**

De venta en todas las farmacias y droguerías.

GRAFICOS

DE

ACTUALIDAD



Eibar (Guipúzcoa).—Con el caritativo fin de alegrar a los pobres enfermos se ha celebrado un brillante festival vasco en el Santo Hospital



Bilbao.—Con motivo de la fiesta de Nuestra Señora del Carmen se celebró en el campo de Solareta una animadísima verbena nocturna



Madrid.—El pintoresco aventurero ruso que se titula Boris I, Rey de Andorra, y que ha sido defenido por la Dirección General de Seguridad



París.—Los alumnos de la Escuela Militar de Saint Cyr celebran la solemne terminación de su carrera



París.—Las tropas de la guarnición de París desfilan por el puente de Alejandro III para celebrar la Fiesta Nacional del 14 de Julio



Madrid.—Banquete celebrado por los profesores de Dibujo para festejar el término de las tareas de su Asamblea anual